

R299  
205

Cuadernos de  
Cultura Política  
Económica y  
Social

POLITICA

Y

ESPIRITU

Abril - Mayo 1967 N.º - 299

4130

# POLITICA Y ESPIRITU

Nº 299

Abril - Mayo 1967

Año XXI

Director: Jaime Castillo Velasco

## INDICE

Editorial: Adenauer .....	1
Trinchera Política: Nuestro Partido .....	3
Chile .....	5
Las Américas: La Conferencia de Punta del Este .....	13
Ideología, Mito y Utopía .....	19
Herramienta de Libertad para el Campesino .....	25
La Estabilización Creciente de los Precios bajo el Gobierno de la DC .....	32
El Desafío Histórico que afronta la Revolución en Libertad. La agricultura y la industria en nuestro desarrollo .....	46
¿Nuevo Humanismo? .....	56
Documento Internacional: Cuando se está a la zaga del tiempo .....	59
Documentos: Cuenta del Presidente del PDC, Senador Patricio Aylwin .....	70
Cumplimiento del Programa a través del Diálogo .....	86
Por unanimidad Junta Nacional ratificó "Declaración de las Vertientes" .....	88

### SUSCRIPCION AEREA POR 12 NUMEROS

Chile .....	E° 65.—	Alemania, Austria, Bélgica,	
América Latina .....	US\$ 11,25	Congo Belga, Francia, Gran	
Centro América .....	US\$ 11,50	Bretaña, Italia, Suecia, Yu-	
Méjico, Canadá, EE. UU. ....	US\$ 12,90	goslavia .....	US\$ 17,60
España .....	US\$ 17,20		

### CORREO ORDINARIO

Extranjero .....	US\$ 10,20
Chile .....	E° 50.—

Editada e impresa por Editorial Del Pacífico, S. A.,  
Alonso Ovalle 766 — Casilla 3547 — Santiago de Chile

Se permite su reproducción citando la procedencia



# A D E N A U E R

Adenauer representa la libertad de Alemania. Con él ese país sometido al autoritarismo imperial y a la tiranía nazi pasó a ser una república democrática. Con él volvió el libre pensamiento, la libre opinión pública, la libre expresión política, la libre búsqueda de la felicidad personal y colectiva.

Con él, también, Alemania empezó a vivir libremente en Europa y en el mundo. Ella participó en las conversaciones destinadas a resolver los problemas de nuestro tiempo, no ya como una nación lista para el chantaje de la amenaza o de la guerra, sino como una más entre las potencias. Adenauer logró el milagro de hacer aceptar a su patria en el mundo occidental. Su fina visión europea lo llevó a integrarse con el resto de Europa y a establecer lazos de amistad en todo el mundo. Convertida en nación amistosa, regida por un gobierno sometido a la crítica de su pueblo y organizada para la paz y la libertad, Alemania reconquistó su puesto. Pudo iniciar de nuevo un prodigioso esfuerzo. Se levantó de todas sus calamidades, aventó el fantasma nazi, trabó amistad con sus enemigos tradicionales y aun buscó, por la vía práctica de las relaciones diplomáticas y comerciales, entenderse con el bloque comunista. Hizo más:

terminó con la persecución racista, y se retractó con generosidad de su pasado.

La muerte de Adenauer impresionó a la gente sencilla de todas partes. Los alemanes, en medio del viento y del frío, desfilaron silenciosos junto a la urna del gran viejo, estoico y sereno. Nadie puede decir hoy que Adenauer faltó a sus promesas. Alemania, hoy, conserva el régimen democrático, pasa por una prosperidad jamás vista, no ha hecho la guerra. Veinte años después de terminada la segunda guerra, Alemania tiene enemigos que siembran sospechas a su alrededor. Pero nada ha sucedido que autorice esas aseveraciones.

Por eso, a la hora de su muerte, Konrad Adenauer se lleva el cariño de sus compatriotas y el respeto de todos los hombres que miran los acontecimientos trascendentales con claridad y serenamente.

Su gran mérito se vio cumplido. El genial demócrata sustituyó, para los hombres del siglo 20, la imagen atormentada y horrible del dictador que lo precediera.

Al dar libertad, interna y externa, a su patria, Konrad Adenauer trabajó por la libertad y la paz de cada uno de nosotros.





## NUESTRO PARTIDO

Tenemos mucho que hablar de nuestro partido. Vivimos una etapa difícil. La acción de Gobierno parece a veces en oposición a las exigencias doctrinarias. Técnica y teoría no siempre se aprestan adecuadamente. La visión inmediata choca, a su vez, con las perspectivas.

Es lógico, en consecuencia, que brote de allí una discusión. Si ella se realiza bajo la certeza de la unidad interna y con vistas a dar soluciones concretas, el debate será enriquecedor y el partido saldrá fortalecido. Si, en cambio, sucede a la inversa, esto es, si la discusión se lleva sobre la base de la desconfianza o de la suposición de diferencias absolutas, el porvenir de nuestro partido estaría amenazado.

Estamos convencidos de que jamás se debe limitar el raciocinio interno. Mientras más participación de base y más capacidad de los dirigentes para solicitarla, más elevada y unitaria será la conciencia del partido. Tememos solamente a los métodos de discusión. ¡Que ellos no abran paso al individualismo!

Cosa parecida ocurre con la manera de asimilar las ideas extrañas. Nuestro partido postula un humanismo revolucionario. Su firmeza doctrinaria no es dogmatismo. Su capacidad asimiladora no es debilidad. Por eso mismo, nos permitimos siempre recomendar el más atento estudio de nuestra doctrina. Estamos

seguros de que un militante, doctrinariamente serio, puede integrar, en el seno de su conciencia teórica, tanto las aspiraciones del humanismo liberal como las del humanismo socialista. Todo ello está dicho en las nociones de persona y comunidad.

Este punto de vista debiera ser extendido a nuestras relaciones doctrinarias con el marxismo y sus actuales seguidores. Nosotros hemos pretendido hacer siempre una diferencia entre la teoría marxista y su aplicación en los Estados o partidos comunistas contemporáneos. Los últimos, todavía en proporción dominante, usan el marxismo como pretexto para edificar una sociedad totalitaria. De aquí surgen una cantidad de lemas, posiciones y propagandas, las cuales tienen quizás una base política muchas veces aceptable (como en los excesos norteamericanos de la guerra en Viet Nam), pero que, al mismo tiempo, son, con frecuencia, nada más que la defensa de una política fundada en la mediocridad, la bajeza moral, el dogmatismo más encarnizado. Tales repuntes de totalitarismo, en el seno del movimiento comunista y pro comunista, nada tienen que ver con las posiciones de la Democracia Cristiana. Y es erróneo, intelectual y políticamente, convertirlos en aspiraciones de nuestra juventud.

Nosotros creemos que la asimilación de la cultura tradicional y, en particular, de algunas sugerencias profundas del marxismo, ayuden a nuestra gente. Creemos, asimismo, que se deberá tener una vigorosa vigilancia doctrinaria sobre los puntos de vista esenciales de nuestro partido, y que, en todo caso, lo que hay de ramplón, grotesco o pasado de moda, en las ideologías o en la actitud de los adversarios, debe ser definitivamente puesto fuera de lugar.

Quisiera también agregar que nuestro partido debe ocuparse de una cuestión, a nuestro juicio, capital.

Se trata de lo que sigue:

El dirigente puede fácilmente elevar o rebajar el nivel de la masa de militantes. Estos últimos tienen una admirable disposición. Quieren la unidad interna, depositan confianza en los dirigentes, sienten admiración y respeto por toda la historia del partido. Pero, al mismo tiempo, están expuestos a convertirse en una masa ciega, a poco que los dirigentes, medios y nacionales, abandonen el campo de la labor unitaria y estimulen las actitudes sectarias dentro del mismo partido. Esto es algo que consideramos fundamental.



## I

Las elecciones generales de regidores efectuadas el 2 de abril pasado arrojaron los siguientes resultados definitivos: Partido Demócrata Cristiano, 825.893 votos; 35,58% de la votación total y 649 regidores electos; Partido Radical, 372.659 votos, 16,05%, 327 regidores; Partido Comunista, 341.662 votos, 14,72%, 149 regidores; Partido Nacional, 330.461 votos, 14,24%, 226 regidores; Partido Socialista, 324.650 votos, 13,99%, 197 regidores; Partido Democrático Nacional, 56.701 votos, 2,44%, 33 regidores; Independientes, 17.288 votos, 0,74%, 8 regidores. La abstención se elevó a un 24,5% del electorado, cifra que resultaría excesiva en una elección de otra índole, pero que en el caso de comicios municipales se encuentra apenas por encima de la abstención normal.

Del cuadro transcrito se desprende una victoria indiscutible de la Democracia Cristiana que obtuvo representación en casi la totalidad de los municipios del país, logró el control de la mayoría de ellos y superó a los restantes partidos más que duplicando su votación. Sin embargo, tanto las directivas partidistas como los comentaristas políticos y la opinión pública en general remitieron el análisis de estos resultados a un cotejo con las elecciones parlamentarias de 1965 y las anteriores elecciones municipales realizadas en 1963. Entre estas dos últimas fechas media la campaña presidencial de 1964 y el triunfo avasallador del señor Eduardo Frei.

Este doble cotejo arrojó como era inevitable una doble perspectiva para apreciar las tendencias demostradas por el electorado en esta última oportunidad. Comparando una elección municipal con otra (1963-1967), el Partido Demócrata Cristiano obtenía un ascenso del 81,31% con respecto a su propia votación; los partidos Socialista y Comunista ascendían en un 41,63% y un 33,58%, respectivamente, en tanto que radicales y nacionales bajaban en un 13,63% y un 32,13%. Hacia 1963 los tres partidos que aparecían en ascenso estaban entonces en la oposición al Gobierno del señor Alessandri, mientras las dos colectividades en descenso constituían precisamente la plataforma política del pasado régimen.

Remitiendo la comparación a las elecciones parlamentarias de 1965, el Partido Demócrata Cristiano aparecía bajando en un 17,01% sobre su votación, mientras que los demás partidos obtenían ascensos fluctuantes entre el 12% y el 19%, salvo el Partido Socialista, que lograba empujarse hasta el 34,38%. En ambos cotejos el Partido Democrático Nacional exhibía fuertes descapitalizaciones de su electorado.

Estas cifras no se refieren a un crecimiento o disminución de los partidos políticos propiamente tales. En Chile sólo una fracción minoritaria de la población está organizada en partidos, por lo que las fluctuaciones electorales de éstos reflejan más bien su capacidad para ganar la adhesión de la gran masa de votantes independientes. De ahí la importancia que reviste la motivación propagandística que las diversas colectividades acuerden imprimir a sus campañas. Muchas veces el fracaso de un partido no ha sido, en verdad, sino el fracaso de la motivación por la que se ha optado erradamente.

Como quiera que sea, las cifras expuestas dieron motivos para inacabables especulaciones sobre vencedores y perdedores, suponemos que "morales", ya que el vencedor absoluto en el evento concreto de la pasada elección municipal fue desde muy lejos el Partido Demócrata Cristiano.

## II

Pero la política no es una realidad estática, hecha de bloques rígidos yuxtapuestos, sino una realidad dinámica a la que hay que captar y manejar en su fluencia. Por eso las diversas



colectividades estuvieron en lo justo al tomar posición frente al conjunto de las tres elecciones generales últimas procurando ceñir su actuación futura a sus particulares interpretaciones del grupo eleccionario 1963-65-67. La consideración del grupo nos muestra principalmente tres líneas dinámicas cuyas alternativas políticas seguiremos por separado.

El actual partido de Gobierno alcanzó por primera vez su condición de colectividad mayoritaria en las elecciones municipales de 1963, sosteniendo una fuerte oposición contra el Gobierno derechista del señor Alessandri. La irrupción de la Democracia Cristiana como primera fuerza política distorsionó la correlación de fuerzas entre la derecha y la izquierda tradicionales cuyo enfrentamiento, más bien formal que efectivo, condicionaba el panorama nacional y era en gran parte causante de la paralización del progreso social en el país como efecto del equilibrio estático entre dos bloques adversarios que se neutralizaban sin consecuencias. De esta manera la elección presidencial de 1964 no se planteó entre un candidato de la derecha y otro del Frente de Acción Popular (FRAP), sino que el Frente Democrático, alianza conservadora-liberal-radical, debió disolverse y ceder el paso a la postulación del candidato demócratacristiano. Desde esa fecha, tanto los partidos Conservador y Liberal, refundidos en el Partido Nacional, como asimismo el Partido Radical, han puesto su empeño en regresar al antiguo esquema impugnando la legitimidad de la actual alternativa que se plantea como una polarización entre la Democracia Cristiana y el marxismo. Este hecho es esencial para comprender los desplazamientos de los partidos tradicionales de derecha e izquierda durante el Gobierno del Presidente Frei.

A pocos meses de la victoria de 1964, la Democracia Cristiana obtuvo un nuevo triunfo arrollador en las elecciones parlamentarias del 65, quebrando abruptamente su línea orgánica de crecimiento. En este hecho influyó, sin duda, la inmediata proximidad del triunfo del señor Frei, la nueva correlación de fuerzas que se impuso a la ciudadanía, casi por sorpresa, alterando los esquemas habituales y la circunstancia de que los partidos del ex Frente Democrático no habían logrado retomar todavía sus propios ejes de actuación. Empero, las primeras medidas renovadoras del nuevo Gobierno permitieron a estos partidos distanciarse del Ejecutivo y reorganizarse en una oposición bien explotada políticamente aunque puesta de espaldas a la

transformación de nuestra sociedad. La votación del 2 de abril restablece lo que pudiéramos considerar la línea de crecimiento natural del Partido Demócrata Cristiano, si bien cotejada con las elecciones parlamentarias de 1965 indica, al mismo tiempo, que el Gobierno ha padecido la mella de una acción opositora pertinaz e implacable.

La Democracia Cristiana asumió estos resultados con una ponderable conciencia autocrítica. Se manifestó dispuesta a revisar su labor en el Gobierno, constató algunas fallas de procedimiento sobre las que enderezó una inmediata rectificación y consideró indispensable invitar, una vez más, a los partidos de oposición a un diálogo multilateral, sin compromisos políticos, tendiente a llegar a un acuerdo sobre puntos concretos del programa de Gobierno cuyo pronto despacho se estimó indispensable para posibilitar el adelanto del país.

Este llamado pudo, tal vez, haber obtenido una pronta acogida favorable de otros partidos si no se hubiera introducido un nuevo elemento en la situación. El trágico fallecimiento del Senador socialista por O'Higgins y Colchagua, Salomón Corbalán, semanas antes de la elección de regidores, obligó a convocar a una nueva elección complementaria para el próximo mes de junio. En esta coyuntura los demás partidos optaron, al parecer, por prolongar su actitud opositora que les había dado parcos pero concretos beneficios en la última elección municipal. Es así que ningún partido ha contestado favorablemente hasta la fecha el llamamiento formulado por la Democracia Cristiana en un espíritu suprapartidista y atento primordialmente a la conveniencia nacional. El Partido Socialista hizo explícito su rechazo en un documento soez e injurioso, acorde con el estilo que ha caracterizado últimamente su actuación política.

El Partido Demócrata Cristiano designó como candidato al Ministro de Tierras, Jaime Castillo, cuya larga militancia y vocación ideológica dentro de su partido lo hacen un representante que interpreta fielmente la posición de su colectividad y del Gobierno, tanto en el contexto general de la política chilena como en el de las etapas postuladas por la Democracia Cristiana para realizar la transformación socio-económica del país. El señor Castillo ha dado a su campaña un tono de responsabilidad nacional, por encima de los antagonismos partidistas, en lo que refleja adecuadamente el propósito de diálogo multilateral adoptado por su partido y las líneas generales impresas a su gestión gubernativa por el Presidente Frei.



El Frente de Acción Popular representa la segunda línea dinámica en el cuadro político chileno. Concebido como un caballo de Troya para llevar al marxismo al poder con el concurso de compañeros de ruta, ha visto depauperarse progresivamente su periferia no marxista, aunque experimentando un crecimiento correlativo de su núcleo, formado por los partidos Socialista y Comunista. Ambos partidos mantienen discrepancias en lo nacional e internacional que los arrastran a menudo a tensiones conflictivas. Con mayores posibilidades de juego, los socialistas suelen tener arrestos de separatismo que sumen en la preocupación a los dirigentes comunistas. La fórmula FRAP, con la consiguiente unidad socialista-comunista, es el desvelo permanente de estos últimos que por nada del mundo querrían arriesgar una situación de soledad.

En el grupo de las tres elecciones a que nos estamos refiriendo el FRAP ha mantenido un crecimiento de escasa porcentualidad, pero constante, que lo convierte en un sector significativo dentro del cuadro nacional. Las elecciones últimas dieron a los socialistas un avance proporcional muy superior al de sus aliados, lo que ha sido aprovechado por los comunistas para escamotear la propia derrota y representar la conveniencia socialista de que ambas colectividades marchen unidas. El éxito electoral ha tenido también la virtud de moderar los ímpetus de algunos sectores socialistas por la "vía directa", inclinándose ahora esta colectividad a librar normalmente sus batallas en las urnas.

El Frente de Acción Popular interpretó los resultados de la última elección como un rechazo al Gobierno y la Democracia Cristiana, en lo cual coincidió con la derecha; pero, a diferencia de ésta, socialistas y comunistas extrajeron la conclusión de que la ciudadanía se inclinaba por el FRAP como una alternativa de poder. Consecuente con esta premisa el FRAP se ha volcado íntegro en la elección complementaria de O'Higgins y Colchagua, para la cual ambos partidos proclamaron la candidatura de la doctora socialista Elena Carrera, viuda del Senador Salomón Corbalán. A la luz de las pasadas elecciones municipales las condiciones en esas provincias aparecen favorables en el papel para la postulación socialista, por lo que no hay duda que el FRAP

extremará recursos para lograr un aumento de su votación y magnificar la proyección de su probable ascenso.

Sin embargo, el FRAP se ha visto conturbado en su política de largo alcance por el brusco viraje realizado por el Partido Radical. Este hecho nos remite a la tercera línea dinámica de nuestro análisis.

#### IV

En 1963 los partidos de derecha y el Radical, unidos y en el Gobierno, controlaban el 44,4% del electorado. En 1965, separados y ejerciendo una oposición todavía desdibujada, cayeron verticalmente al 27,8%. La elección del 2 de abril los hizo repuntar levemente al 30,29%, correspondiendo el 16,05% al Partido Radical y el 14,24% al fusionado Partido Nacional. El índice de crecimiento es mínimo y no logra compensar en lo menor la fuerte bajada que se registra del 63 al 65. La insignificancia de este avance adquiere su justa dimensión política si se considera que nacionales y radicales fundaron sus campañas en una descontrolada acumulación de tergiversaciones y calumnias contra el Gobierno y la Democracia Cristiana, a cuyos proclamos desaciertos opusieron la acción rectificadora de sus colectividades. Los magros resultados no fueron obstáculo, sin embargo, para que ambos partidos dieran por resuelto un rechazo de la ciudadanía a la gestión del actual Gobierno. Quedaba por dilucidar si ese rechazo que ellos veían tenía el signo de un llamado a la moderación en los programas de reformas o, a la inversa, si pesaba como una incitación a adoptar más drásticas medidas. Los nacionales optaron por la primera interpretación y confiaron en reactualizar sobre esas bases una alianza semejante a la del sobrepasado Frente Democrático. La elección de O'Higgins y Colchagua habría ofrecido la oportunidad propicia para esa convergencia si el Partido Radical no hubiera resuelto inclinar la balanza al extremo opuesto. Pendulando sin rubores del Frente Democrático al Frente de Acción Popular, el Senador Julio Durán abrió el camino para una desinhibición política total. El Partido Radical, empujado por la corriente de que es cabeza el señor Alberto Baltra, acordó el apoyo a la candidatura socialista en O'Higgins y Colchagua como una manera de propiciar entendimientos con el FRAP que se proyecten hacia las elecciones presidenciales de 1970.



La apertura radical, y particularmente su apoyo a la doctora Carrera, ha venido a enturbiar el confiado proceso de crecimiento del FRAP y a superponer una "izquierda democrática" sobre su nítida faz marxista que tanto comunistas como socialistas parecen ahora decididos a asumir. Los partidos marxistas no quieren dejarse arrebatar a última hora los frutos de su ascenso y han notificado al radicalismo que cualquier entendimiento ha de contar con el FRAP como columna vertebral de la asociación. En otras palabras, socialistas y comunistas no desean prestar su concurso para fortalecer al radicalismo en una oposición de izquierda sino, más bien, absorber a éste como potencial electoral en sus propias organizaciones partidistas. Esta disposición explica los rechazos que el Partido Radical ha debido padecer de los socialistas y las cautelosas reservas con que el Partido Comunista se ha pronunciado sobre su acercamiento.

En cualquier caso el desplazamiento radical ha venido a adelgazar considerablemente la fuerza de la oposición de derecha para vigorizar proporcionalmente las actuaciones de la oposición marxista, modificando así el cuadro que debe considerar el Gobierno en la tramitación parlamentaria de sus proyectos e iniciativas.

## V

Del examen precedente vemos que la próxima elección de O'Higgins y Colchagua restablece la polarización entre Democracia Cristiana y marxismo que vanamente han querido negar radicales y nacionales, presentándose como "nuevas alternativas".

El Partido Nacional, abandonado por el radicalismo, supone una fuerza demasiado pequeña para pesar en este sentido. Los radicales, al apoyar la candidatura socialista, no han logrado crear la "reagrupación de la izquierda" que postula el señor Baltha. Esta reagrupación propiciada por los radicales significaría abandonar el esquema del FRAP suplantándolo por la nueva asociación. Algo parecido intentaron en su oportunidad los socialistas proponiendo subordinar el FRAP a la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), pero se encontraron con el firme rechazo de los comunistas. Ahora los radicales tienen la negativa tanto de comunistas como de socialistas, por lo que resulta quimérico soñar en que conseguirán "reagrupar la Izquierda". En las circunstancias actuales el Partido Radical

sólo puede aspirar a engrosar las filas del FRAP con aportes laterales, previa filtración de los elementos considerados inde-seables por los partidos marxistas.

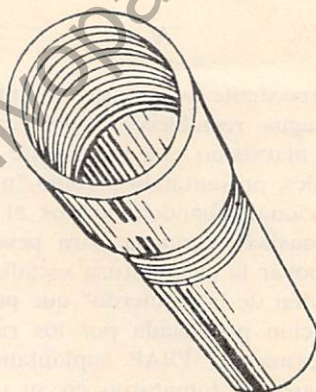
El desplazamiento del radicalismo a la izquierda no modi-fica, pues, el panorama político en sus rasgos fundamentales. Las alteraciones son meramente cuantitativas, pero no abren orientaciones nuevas al electorado ni configuran una situación diferente de la anterior al 2 de abril.

Democracia Cristiana y marxismo siguen siendo los dos polos de la política nacional. En O'Higgins y Colchagua tendrán un primer encuentro que, con una u otra correlación de fuer-zas, dejará abierta una interrogante para 1969 y 1970.

---

#### EXIJA CANERIAS COMPAC

Compac Tipo A con Hilo y  
Copa para agua, gas y aire.  
Tamaños 1/2" hasta 2 1/2"  
Solicite especificaciones a  
nuestros representantes o di-  
rectamente a la fábrica.



**compac**

Avda. Las Américas 1022

fono 571551

---



# LAS AMERICAS

## LA CONFERENCIA DE PUNTA DEL ESTE

### **Doble evolución del Sistema Interamericano.**

Para bien comprender los resultados de la reciente conferencia de los Presidentes americanos en Punta del Este, es preciso recordar sumariamente la evolución que, en un doble sentido, se ha hecho presente en el Sistema Interamericano.

Su punto de partida, para una y otra vía, fue la X Conferencia Interamericana, celebrada en Caracas en marzo de 1954, última reunión panamericana ordinaria dentro del sistema reglado por la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA) de 1948.

Allí, Mr. Foster Dulles, el Secretario de Estado norteamericano que había hecho del retroceso del Ejército Rojo a las fronteras rusas de la preguerra mundial número dos el fin de la política exterior de EE. UU., obtuvo, sin mayores obstáculos, una condenación del régimen guatemalteco que, por haber tocado los intereses de ciertos monopolios norteamericanos, recibió el motete de "comunista".

En la llamada Declaración de Caracas aprobada en esa X Conferencia Interamericana, se expresó: "Que el dominio o control de las instituciones políticas de cualquier Estado americano por parte del movimiento internacional comunista, que tenga por resultado la extensión hasta el continente americano del sistema político de una potencia extracontinental, constituiría una amenaza a la soberanía e independencia política de los Estados americanos, que pondría en peligro la paz de América y exigiría una Reunión de Consulta para considerar la adopción de las medidas procedentes de acuerdo con los tratados existentes".

De la X Conferencia Interamericana en adelante, el interamericanismo sufrió una gran presión para ser llevado desde un sistema de pacífica convivencia, según había sido concebido en 1948 al aprobarse la Carta de la OEA, hasta convertirse en una especie de Santa Alianza anticomunista.

En efecto, el artículo 13 de esa Carta establece el derecho de cada Estado miembro "a desenvolver libre y espontáneamente su vida cultural, política y económica", sin más limitaciones que respetar "los derechos de la persona humana y los principios de la moral universal". Sin embargo, desde 1954 el dominio o control por parte del movimiento internacional comunista de las instituciones políticas de cualquier Estado americano, se considera una amenaza para la paz del continente. Fue en virtud de esta línea de conducta iniciada allí, que la Cuba de Castro pudo ser expulsada del Sistema Interamericano y ser declarados los principios del marxismo-leninismo como incompatibles con los del sistema interamericano, en las posteriores Reuniones de Consulta de los Cancilleres americanos.

Por otra parte, sin embargo, desde 1954 hacia adelante, la irrestricta hegemonía norteamericana sobre las relaciones entre ambas Américas empezó a cuartearse, por obra de otra serie de hechos. Inscritas en este mapa están la revolución cubana de 1959, la situación objetiva de América latina debido a su crisis económica y a las dificultades surgidas para su desarrollo dentro del cuadro de comercio exterior que le impone EE. UU., que le obligaron a buscar nuevas soluciones. Dio ello al traste con su aislamiento respecto de los amplios cursos de los acontecimientos mundiales. Del mismo modo, el advenimiento de gobiernos inspirados en filosofías políticas diversas de las tradicionales, como la Democracia Cristiana, que plantearon las relaciones con EE. UU. en un plano de independencia y dignidad, y la pérdida



de dinamismo de la guerra fría, influyeron poderosamente para producir aquel efecto.

De esta manera, cada reunión en los marcos del sistema interamericano pasó a ser un campo de batalla de regateos y siempre de compromisos, lo que evidencia, en último término, el grado de emancipación que ha ido adquiriendo América latina.

### **Presencia de esta doble evolución.**

Ambas vertientes de que se ha alimentado el conjunto de relaciones entre los dos lados de América, se han hecho presentes en el devenir de las conferencias interamericanas, entretejiéndose y provocando un dinamismo que ha ido adquiriendo siempre más fuerza, sobre todo en los dos últimos años.

Este cuadro complejo, pero que se va haciendo cada vez más claro, se ha proyectado con singular transparencia en dos hechos muy importantes ocurridos recientemente: las conferencias interamericanas destinadas a reformar la Carta de la OEA y la reunión de Presidentes americanos.

Aunque muchos acontecimientos internacionales habían cambiado profundamente el cuadro vigente en 1948, cuando se elaboró la Carta de la OEA, ésta permanecía sin mutación alguna. Gracias al esfuerzo de varios países —Chile entre ellos, cuyo gobierno demócratacristiano había inscrito en su programa de realizaciones este punto— se logró convocar en noviembre de 1965 una Conferencia Interamericana Extraordinaria, destinada a estudiar la idea de reformar la Carta. Esta reunión logró aprobar un conjunto de líneas generales dentro de las que la corriente reformista pudo discurrir.

Posteriormente, los grupos de trabajo organizados en aquella conferencia lograron elaborar una nueva Carta. Una Reunión de Consulta de Cancilleres americanos —la 11ª— se reunió entonces en enero de este año para aprobarla.

La corriente venida de la vertiente que, a los efectos de este sumario análisis, podríamos llamar de la Santa Alianza anti-comunista, se hizo presente a través de la concepción de la Fuerza Armada Interamericana, destinada a reprimir la subver-

sión guerrillera alimentada desde Cuba (recuérdese la Tricontinental de La Habana).

No era ésta, sin embargo, la única manifestación de esa corriente. El apoyo de EE. UU. al golpe militar en Brasil y la invasión de Santo Domingo se hallan inscritos también en este río de negras aguas.

La idea de la fuerza interamericana fue derrotada y, por otra parte, las fuerzas de ocupación de Santo Domingo tuvieron que ser retiradas.

La conferencia en la cumbre tampoco escapó de este enfrentamiento. Desde su inicio mismo en marzo de 1966, cuando Illia lanzó la idea de reunir a los Presidentes de América, dos visiones se hicieron allí presentes. Una, sostenida por varios países —Chile entre ellos, cuya actividad hemisférica ha adquirido singular relieve—, que estimó necesario hacer de esta conferencia un foro lo más desprovisto posible de vanas exterioridades, en que sólo debían tratarse asuntos económico-sociales, y otra que deseaba que la agenda de la reunión contuviera el tratamiento de problemas políticos y aun simplemente bilaterales.

Fue la primera tesis la que triunfó, no sin grandes esfuerzos, y de esta manera la integración de América latina y sus problemas de comercio exterior y de desarrollo social constituyeron el eje de la agenda.

### **La reunión cimera.**

A la luz de esta perspectiva, no es difícil dar un juicio acerca de lo ocurrido en Punta del Este. No se logró, en efecto, todo lo que cada uno de los países interesados deseaba. Y esto hace que pueda ser objeto de los juicios más contradictorios, desde aquél que hizo que un Presidente americano se negara a firmar los documentos respectivos, “no por lo que dicen, sino por lo que NO dicen”, hasta el de ciertos órganos de prensa que quieren hacernos creer que con ella comenzó el mundo...

Así, desde el punto de vista latinoamericano, no se logró un compromiso financiero determinado para apoyar su Mercado Común ni un trato preferencial para sus materias primas. Logróse, en cambio, decidir sobre la creación de dicho Mercado y



fijar para él un plazo determinado, haciendo participar en la idea a EE. UU.

Por parte de éstos, Johnson no logró introducir, de nuevo, la concepción de la fuerza armada interamericana —como muchos temieron— ni logró cambiar la “imagen” que de su gobierno tienen los latinoamericanos, ni un éxito espectacular que diera más consistencia a la frágil popularidad de su política exterior. Evitó, en cambio, comprometerse en promesas concretas, quedando así con sus manos libres para maniobrar en el Senado de EE. UU.

Fue, tal vez, el Presidente de Colombia quien dio el juicio más exacto al definirla “no como una culminación, sino como un punto de partida”. Todo dependerá, pues, de algo en que el Presidente Frei ha insistido muchas veces: la voluntad de ejecutar lo resuelto, del espíritu de decisión que anime a los Presidentes americanos para no dejar las resoluciones en el reino de lo que se escribe, pero no se cumple.

### **Un nuevo espíritu y un nuevo estilo.**

El panamericanismo tiene una larga historia de reuniones, cuya duración nunca estuvo de acuerdo con los resultados obtenidos ni con la voluntad demostrada después para ejecutar lo resuelto.

De esta manera, esas reuniones pudieron muy bien ser descritas por Carlos Dávila en su libro inolvidable, “Nosotros los de las Américas”, como que hicieron algo para la creación del mecanismo de paz, la expansión del comercio interamericano y la solución de problemas específicos de menor cuantía, pero generalmente evitaron las cuestiones políticas importantes.

Nada de esto, sin embargo, puede afirmarse de las reuniones hemisféricas que se han verificado en los dos últimos años. Así, la II Conferencia Panamericana Extraordinaria, que ya hemos recordado, duró menos de 15 días y en ella se acordaron los lineamientos de la reforma de la Carta de la OEA. La 11ª Reunión de Consulta de Buenos Aires llegó en tiempo record a fundamentales acuerdos, que determinaron la elaboración de la nueva Carta y la formulación de la agenda presidencial. La

reunión de los Presidentes americanos fue asimismo muy breve y en ella, con un lenguaje conciso y franco, se analizaron los problemas que obstaculizan el desarrollo latinoamericano y se acordaron medidas precisas para superarlos.

Fue este nuevo espíritu —en cuya creación tanto ha tenido que ver la conducta exterior del actual gobierno chileno— el que impuso de una manera definitiva el tema económico como el personaje central de las reuniones hemisféricas y permitió los contactos humanos entre Presidentes, contactos desprovistos de engolamientos vanos, y plenos, en cambio, de sentido práctico.

América latina ha roto así su largo y extraño silencio en medio de un mundo que ha hecho del diálogo y de los contactos humanos los mejores instrumentos para superar sus problemas, comenzando, por fin, a dialogar consigo misma.

Es este nuevo espíritu y este nuevo estilo el que permite albergar la segura esperanza de que lo resuelto en Punta del Este se cumplirá, no por cierto a través de una línea de ininterrumpidos éxitos, sino como toda empresa verdaderamente humana, es decir, con retrocesos y avances, con contradicciones y conflictos.

Sobre la vía abierta en Uruguay puede, pues, avanzar o retroceder. Ello dependerá de la propia América latina. Lo cierto es que en Punta del Este ella fue enfrentada a su propio destino.



## **Establecimientos GASTON RUDDOFF S. A.**

**fábrica de confecciones finas para caballeros**

*Santiago:* Salvador Sanfuentes 2835 — Bandera 693

*Valparaíso:* Condell 1478

*Concepción:* Rengo 430

*Coquimbo:* Melgarejo esq. Plaza Prat



# IDEOLOGIA MITO Y UTOPIA

## IDEOLOGIA ECONOMICO-SOCIAL

En el siguiente artículo vamos a definir la ideología en un sentido limitado, que sirve al presente planteo del problema. Ideología para nosotros es un sistema de pensamiento que se refiere a la estabilidad de un sistema económico-social existente. La ideología puede afirmar o atacar el sistema económico-social. En el caso de afirmación la ideología sirve para la autointerpretación del sistema económico-social y de las clases sociales que lo sustentan y, a través de eso, asegura la estabilización del sistema.

En el caso de atacar el sistema económico-social, la ideología tiene dos alternativas:

—Puede atacar el sistema económico-social con la intención de reemplazarlo por otro sistema económico-social nuevo. Eso sería el caso del reemplazo de una forma completa de estado por otra o de una forma de la economía por otra. (Monarquía por

democracia, democracia por totalitarismo, etc., sistema económico tradicionalista por el sistema liberal, sistema liberal por planificación central, etc.).

—La ideología puede también atacar el sistema económico-social con el fin de terminar de una vez por todas con los sistemas económico-sociales y con el mundo de las instituciones como categoría. En este tipo de ideología no se trata de reemplazar un sistema por otro, sino de exterminarlo como tal. Se ataca por lo tanto en el estado existente al estado como tal, en el sistema monetario existente al sistema monetario como tal, etc.

Las dos últimas categorías de ideologías son ideologías críticas y revolucionarias. En el primer caso podemos hablar de revoluciones parciales y en el segundo caso de la ideología de la revolución total. Pero siempre tenemos que tener presente que en todos los casos conocidos, las ideologías de la revolución total surgen en forma totalmente mezcladas con las ideas de la revolución parcial y que es casi imposible separar, en las ideologías revolucionarias corrientes, los dos planos.

El sistema económico-social como lo entendemos en nuestra definición de la ideología se refiere al conjunto de los poderes de decisión en la sociedad. El sistema económico-social por lo tanto describe la forma en la cual aparecen las instituciones en la sociedad en cuanto al plano económico, social y político:

—En el campo económico se refiere a la situación de la empresa frente al Estado (autonomía o planificación central) y a la estructura del poder interno de la empresa (legitimización capitalista por la propiedad, legitimización burocrática por el poder estatal o legitimización democrática dentro de la empresa autónoma).

—En el campo social se refiere a la estructura de clases en la sociedad y por lo tanto a la situación de las organizaciones de defensa social frente al Estado y a la empresa. (Organizaciones autónomas y organizaciones dependientes, oficialista y de transmisión).

—En el campo político se refiere a la estructura del poder de decisión estatal. (Legitimización tradicionalista-aristocrática, legitimización democrática, legitimización totalitaria).



## LAS INSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD ECONOMICA

El sistema económico-social se refiere a los tres planos y tiene como condición la existencia de instituciones en los campos económicos, social y político. La ideología del sistema económico-social se refiere generalmente a los tres planos, pero siempre hay también cierta autonomía mutua entre los diferentes planos. Una estructura de poderes económicos dada es compatible con diferentes estructuras del poder en los otros planos y viceversa. Como principio general en todas las ideologías de sistemas económico-sociales la estructura del poder económico tiene la mayor importancia. Cuanto más planos una ideología comprende, tanto más rígido es su efecto de estabilización o tanto más radical es la revolución que exige.

En el caso de la sociedad tradicional, la estabilidad del sistema económico-social tiene rasgos específicos que la sociedad moderna no tiene y que son interesantes de destacar. En este caso la estabilidad del sistema económico-social comprende no solamente la estructura de los poderes de decisión sino que también las formas concretas de las instituciones y los medios técnicos que utilizan. Estabilidad del sistema económico-social significa por lo tanto a la vez paralización del cambio. En la sociedad moderna, al contrario, la estabilidad del sistema económico-social se refiere únicamente a los principios generales de la legitimización de los poderes de decisión dentro del marco de la cual continuamente se realizan cambios de las formas concretas de estas instituciones y de las técnicas que utilizan. Solamente la sociedad moderna, con un ambiente de cambios continuos, necesita una ideología racional para defender la estabilidad de ciertos principios de legitimización de poderes. La sociedad tradicionalista niega los cambios como tales y por lo tanto no necesita argumentos de diferenciación. En el sentido estricto por consiguiente la ideología es un producto de la sociedad moderna, que en un ambiente general de cambios tiene que justificar la estabilidad de ciertas estructuras básicas.

En la parte siguiente vamos a hablar sobre mitos y utopías, entendiendo que los dos son ideologías en el sentido mencionado hasta ahora.

El mito social original es la ideología para la revolución total. Se refiere al sistema económico social como tal, pretendiendo su abolición como categoría. Este mito es antiestatal, antimonetario y antiinstitucional en general.

El mito social surge históricamente en diferentes formas, pero siempre está conectado con la idea de una sociedad perfecta en todos los sentidos posibles. La primera forma del mito social se puede encontrar en ciertos movimientos religiosos de los tiempos pasados. Eso comienza ya con las imágenes apocalípticas de la antigüedad. Pero estas imágenes todavía son muy abstractas y completamente desconectadas del sistema institucional existente de su tiempo respectivo. Esta conexión se da solamente en los movimientos quileastas de la Edad Media. Se trata de movimientos que atacan en nombre del nuevo "Jerusalén" las instituciones y poderes existentes, tratando de extinguirlas. Movimientos de este tipo forman los bautistas de Münster, los partidarios de Tomás Münzer, los hussitas, los puritanos del tiempo de Crownwel, etc.

### RACIONALISMO MODERNO

Todos estos movimientos son religiosos. Pero detrás del pensamiento de ellos hay un fondo que no es puramente religioso y que explica por qué el pensamiento quileasta secularizó en el curso del renacimiento y de la iluminación hasta la filosofía idealista alemana y su formulación económico-social por Carlos Marx. El mito antiinstitucional llega a ser la base del racionalismo moderno, que es resultado de esas etapas del pensamiento. Este racionalismo, por consiguiente, en la forma liberal y marxista tiene como base un mito original secularizado. En la fase del liberalismo este mito antiinstitucional todavía se presenta en forma



parcial en las imágenes de la democracia directa y de la armonía liberal, que tiene su último reflejo en el modelo económico de la competencia perfecta. Mientras la democracia directa es abiertamente antiinstitucional, la armonía liberal presenta una imagen contradictoria de instituciones no institucionalizadas. La formulación del mito social en el movimiento marxista es todavía más radical en el sentido antiinstitucionalista del mito. Conserva la idea de la democracia directa y reemplaza la imagen de la armonía liberal por su idea del trabajo directo que corresponde a la democracia directa. Mientras la armonía liberal describe la economía con instituciones perfectas (lo que es una contradicción en adjeto), el trabajo directo describe una economía que se coordina directamente sin la mediación de instituciones. Por lo tanto es antimonetaria y antipropietaria y rechaza cualquier tipo de rentabilidad económica, pensando en una economía de las necesidades. La ideología marxista por lo tanto es definitivamente antiinstitucional sin restricciones.

Todos estos mitos liberales y marxistas son resultados del racionalismo moderno y son consecuencia del análisis racional del mundo institucional existente. Este hecho se ve con más claridad en el modelo económico de la competencia perfecta, que a la vez es formulación racional de un mito antiinstitucional y modelo básico para la comprensión del funcionamiento de las instituciones del mercado. Pero surgen también mitos que no resultan del análisis del mundo institucional, sino más bien de una actitud irracional frente a la sociedad y sus instituciones. Este mito irracionalista es la base ideológica de los movimientos políticos fachistas del tiempo moderno. En parte se expresa simplemente como mística de la actividad directa sin análisis ninguno de las relaciones sociales nuevas que se pretenden realizar. Este es el caso por ejemplo en el mito de la huelga general de George Sorel, en el cual el futuro es solamente la promesa de un mundo nuevo y sano, sin ningún argumento. El mismo efecto logra el pensamiento nazi con el aprovechamiento de las nociones del Tercer Reich o del milenario (tausendjähriges Reich). Pero hay también argumentaciones que presentan el mito irracionalista en términos más elaborados. Como ejemplo puede servir la teoría de Tönnies. Tönnies distingue entre sociedad y comunidad (grupo primario) —Gesellschaft y Gemeinschaft— entendiéndose por sociedad el mundo institucional que también para las

ideologías racionalistas es el objeto del ataque y al cual Tonnies contrapone la comunidad como un organismo social de relaciones sociales directas, que corresponde analíticamente al mito social de las ideologías liberales y marxistas. Pero el pensamiento de Tonnies resulta irracionalista en el sentido de contraponer sociedad y comunidad como dos mundos completamente separados, entre los cuales puede haber solamente el choque frontal. En el análisis racionalista el mito de la relación directa es resultado de la crítica racional del mundo institucional y la llegada de estas relaciones directas es la culminación de las tendencias internas del mundo institucional. Para el enfoque irracionalista de Tonnies, al contrario, las relaciones directas de la comunidad tienen un sentido puramente negativo en relación al mundo institucional de la sociedad. Precisamente este aspecto de la teoría de Tonnies fue aprovechado por las ideologías fascistas para justificar la acción directa en nombre de la conversión de toda la sociedad en un solo grupo primario.

**FRANZ JOSEF HINKELAMMERT (1)**

**El análisis del profesor Hinkelammert: Ideología, Mito y Utopía, será publicado en tres etapas. En esta primera parte: "Ideología, Mito y Utopía". En el próximo número: "Institucionalización del Mito Social Original", y finalmente: "La Utopía Racional".**

---

(1) Franz Josef Hinkelammert: Estudios Económicos, Universidad de Münster. Sociología e Ideología Marxista, Instituto Europa Oriental de la Universidad Libre de Berlín. Doctor en Economía y Prof. Asistente de la misma.



# HERRAMIENTA DE LIBERTAD PARA EL CAMPESINO

Arturo Garnham A.

Uno de los medios necesarios para lograr el cambio de estructuras que persiguen el Gobierno y el Partido Demócrata Cristiano es la organización del pueblo. Sin esta medida, nunca podrá existir una sociedad realmente democrática en Chile.

Si el pueblo no se organiza, sucederá lo que vemos en todas las comunidades latinoamericanas. Se elige un Presidente, el pueblo confía en que hará una gestión en beneficio de todos, pero los grupos sociales y económicos organizados presionan, y el Mandatario solo, sin el apoyo de su pueblo, debe ceder. Vuelven con el nuevo candidato nuevas esperanzas, y ocurre exactamente lo mismo. Es necesario entonces tomar conciencia de que sin un pueblo organizado no hay Gobierno del pueblo.

Es por este motivo que vemos con legítimo orgullo cómo el Gobierno de la Democracia Cristiana ha impulsado la Ley Sindical Campesina. El hombre del campo, el trabajador de la tierra, que representa alrededor de 300.000 personas, por fin tendrá una herramienta que le permitirá reivindicar, actuar en forma solidaria y poder ser oído legítimamente por el Estado.

Sin embargo, la Ley Sindical Campesina debe verse en el contexto agrario. Una Ley Sindical Industrial, me comentaba un distinguido profesional extranjero, no es un cambio de estructura, es simplemente un equilibrio justo de una estructura capitalista. Pero una Ley Sindical en el campo constituye un vuelco en la situación sociológica del hombre de la tierra y en la estructura de poder en el agro chileno. Sin embargo eso no es todo. La Ley Sindical Campesina será aplicada en un medio en que habrá Reforma Agraria; por consiguiente, es fundamental que la estrategia del Gobierno sea única y concentrada, lo contrario nos podría llevar a dos estructuras en pugna, la de los trabajadores y la de los asentados de Reforma Agraria.

El paso de los trabajadores sindicados a su nueva situación de propietarios asentados y luego propietarios cooperados o individuales, debe ser llevado con mucha precisión y finura. De lo contrario, puede producirse un quiebre del campesino con el perjuicio consiguiente para su despegue económico y social.

Finalmente, es necesario señalar que es claro el hecho que la tenencia de la tierra de los beneficiarios de la Reforma Agraria inducirá al campesino asalariado que reste sin propiedad a buscar dentro de la empresa una mayor participación. Será difícil que se mantenga la actual estructura de la empresa agrícola, cuando miles y miles de antiguos asalariados tengan tierra propia. Es por eso que es necesario ir pensando y haciendo ensayos cada vez más profundos en la cogestión social y en la cogestión económica de la propiedad o fundo.

### **El despertar del campesino: un proceso irreversible.**

Antes de entrar de lleno en el análisis del texto de la Ley Sindical, creemos necesario señalar algunas de las realidades sociológicas del proceso que vive el hombre del campo.

Durante cien años el campesino vivió alienado. Su norma era el patrón. En menos de tres años, el campesino ha despertado. Miles de organizaciones han nacido bajo el impulso de la promoción campesina. Si el despertar no ha sido violento, esto se debe a que el chileno no es violento. Podemos decir que nuestro ciudadano es firme, pero generalmente no recurre a la fuerza. Sin embargo, este accionar del hombre de la tierra es irrever-



sible, no podremos tomar descanso en la labor de resolver sus problemas y atender sus necesidades.

El campesino sabe que este Gobierno quiere ayudarlo y enseñarle a que se ayude a sí mismo. El hombre del campo mira a su Gobierno con confianza, pero con una confianza reflexiva y meditada, no con una confianza ingenua e infantil.

Los hechos señalados nos obligan a preparar una maquinaria estatal de servicios públicos extraordinariamente eficiente. Sin una organización adecuada, el campesino reaccionará negativamente, ya que por un lado se le da un camino, pero se encuentra al recorrerlo con obstáculos insalvables o frustradores que parecerán un engaño.

Fundamental dentro de este proceso es la capacitación. No hay verdadera organización, ni verdadero cambio, si el trabajador de la tierra no se capacita. Es impresionante, lo hemos palpado en varios puntos del país, la conciencia que tiene el hombre del campo de la necesidad de aprender. Todos los cursos y seminarios que se organizan se ven llenos de campesinos atentos, disciplinados y dispuestos a cualquier sacrificio para saber más.

Finalmente debemos señalar un hecho de trascendental importancia. El enemigo más grande del desarrollo del trabajador de la tierra es su división en sectores polemizantes. Es necesario superar las divisiones y los grupos. Es necesario que pequeños propietarios, trabajadores, cooperados, juventud y asentados logren formar un solo movimiento. Sin este resultado, es poco probable que logremos realmente una transformación profunda de la realidad campesina.

### **Analicemos la Ley.**

Libertad sindical. La Ley plantea la libertad frente a la parte patronal. Durante muchos años los pocos sindicatos que existieron tenían obligatoriamente al patrón como una especie de vigilante o policía. Aún más, la administración de los fondos era hecha en una comisión que formaba el patrón. La Ley actual no sólo separa al patrón de toda ingerencia sino que la castiga severamente.

Libertad frente a los partidos políticos. El campesino no es político. La Ley, sin mencionarlo, indudablemente que prescinde de facciones políticas en el sector de campesinos. Se trata de lograr que el campesino se una en cuanto trabajador de la tierra y no en cuanto tenga una formación ideológica determinada. El campesino puede tener una adhesión política, ojalá que la posea conscientemente, pero que al mismo tiempo prescinda de ella cuando los intereses gremiales están en juego y son más importantes.

Libertad frente al Estado. Nadie pretende y no se plantea en la Ley un sindicalismo estatista. Creer que hay en Chile la posibilidad de un movimiento gremial estatista, es desconocer la médula de nuestra historia y las bases de nuestra vocación social. El chileno, por formación, abomina de lo estatal en la vida privada.

La Ley plantea finalidades varias. Cambia el sentido puramente reivindicativo del sindicato industrial. Hace del sindicato agrícola una herramienta del propio desarrollo campesino. Da la posibilidad de creación de cooperativas, centrales de servicio, economatos, becas escolares y diferentes sistemas de agrupación y acción comunitaria.

Interesante es observar que una finalidad de la Ley es la participación en organismos públicos. Se establece de esta manera la meta de este Gobierno. Hacer que el trabajador de la tierra llegue a manejar su país.

### **No basta la Ley, es necesario un financiamiento.**

Nuestro país a veces cree ingenuamente que su estructura se conforma sólo con leyes. Afortunadamente esta iniciativa no ha padecido de tal ingenuidad. Se establece un financiamiento para el movimiento sindical campesino que casi entera los diez millones de escudos anuales (E° 10.000.000). Esta cifra es la mínima que el movimiento gremial puede tener.

De esta manera, cuando la Ley habla de Centrales de Servicio, no son sólo palabras. Cuando se plantea la creación de cooperativas y escuelas vemos que podrá ser una realidad. Es la primera vez que existe en Chile una Ley que plantea tan serio financiamiento para los trabajadores.



## **Facilidades administrativas y fuerza sindical.**

Para que un sindicato logre tener personalidad jurídica, se requiere una paciencia y una tenacidad admirables. Mientras tanto el patrón ha destruido el movimiento sindical.

La Ley también ha obviado este problema. Sólo con la presentación del acta de constitución y los Estatutos, el sindicato agrícola tiene personalidad jurídica. Este hecho simplificador de los trámites que demuelen a nuestro país es excepcional y a nuestro juicio muestra cómo el derecho puede ser eficaz y rápido.

Sin embargo eso no es todo. La Ley permite la organización de Federaciones y Confederaciones Campesinas. De esta manera se posibilita un accionar mucho más fuerte y mejor organizado. Se permite un diálogo más eficaz entre los trabajadores de la tierra y el Gobierno.

Del mismo modo se plantea la posibilidad de que las organizaciones campesinas se afilien a organizaciones internacionales de trabajadores. Esto es un ejemplo de la libertad que otorga la Ley.

## **Negociación y Conflictos Colectivos.**

Durante toda una vida, los trabajadores de la tierra no pudieron en la práctica negociar sus condiciones de vida y salario. La Ley lo prohibía. De esta manera la imagen del patrón omnipotente se hacía más fuerte en la vida del hombre del campo. Esto terminó. La Ley Sindical Campesina plantea la posibilidad de negociar, de llegar a un acuerdo y este acuerdo debe ser cumplido por ambas partes.

Incluso la Ley es tan audaz que posibilita la huelga en el sector agrícola. Entonces debemos comprender que el Gobierno de la Democracia Cristiana ha hecho un acto de confianza en el hombre del campo como ningún otro Gobierno lo había hecho en la historia de Chile.

Además se plantea una libertad de negociación completa,

tratando de lograr que patrón y trabajador encuentren la manera más eficaz de resolver sus problemas.

### **Un recuerdo que vale la pena.**

La anterior Ley que regía a los trabajadores de la tierra, esa Ley restrictiva y prohibitiva, fue hecha en el Gobierno del Frente Popular. Fue en esa ocasión, cuando los que se dicen "amigos del pueblo" estaban en el Gobierno de Chile, cuando se dio muerte a todo movimiento gremial campesino.

El hecho antes señalado sólo plantea una vez más la realidad política chilena. Vale decir que los elementos "populares", solamente tienen una gran cantidad de verbo pero que no llegan a la acción en beneficio de la comunidad. Este hecho que no se ha planteado en ningún documento ni discusión, vale la pena meditarlo seriamente. De modo de comprender quiénes realmente están por un cambio real y quiénes sólo desafían con la voz pero les tiembla la mano.

### **Conclusión.**

El Gobierno de la Democracia Cristiana ha realizado un camino, ha dado al trabajador de la tierra una herramienta, un instrumento para su desarrollo. El campo chileno va a modificar su estructura con la Ley de Sindicación Campesina y la Ley de Reforma Agraria. Ambas iniciativas son complementarias y deben ser conducidas por el Gobierno en estrecha coordinación.

Es fundamental lograr que el campesino se capacite. Si no logramos este objetivo no habrá cambios, sólo desaliento y frustración. Es necesario que el trabajador de la tierra comprenda y acepte la estructura jurídica de nuestro país, pero al mismo tiempo es fundamental que el país monte una estructura jurídica y especialmente una estructura judicial más eficaz.

Si el hombre del campo llega a un Tribunal de Justicia y es tramitado, no aceptará este hecho. No olvidemos que se ha hablado de una revolución y que la libertad no es sinónimo de tramitación.



Creemos profundamente que la Ley Sindical Campesina es un hecho revolucionario de enorme magnitud. Confiamos que el hombre del campo la sabrá usar; pero es necesario que los organismos del Estado y especialmente los Servicios del Trabajo, Seguro Social y Nacional de Salud estén preparados para la corriente de exigencias que planteará el trabajador de la tierra.

Cuando se ha despertado el espíritu de un hombre, su ansia de plenitud sólo termina con la muerte. El campesino ha despertado, meditemos esta realidad.



Rose  
Marie  
Reid



SAN PABLO 1830 — FONO 87012  
SANTIAGO

# LA ESTABILIZACION CRECIENTE DE LOS PRECIOS BAJO EL GOBIERNO DE LA DC

Para el liberalismo "tipo laissez faire laissez passer", uno de sus postulados fundamentales, es la libertad de los precios, para que las fuerzas del mercado libre los determinen y regulen y, por consiguiente, la producción resultante. Pero, desafortunadamente, la naturaleza del ser humano es mucho más compleja de lo que suponían los teóricos del liberalismo, y, de hecho, relativamente después de pocos e infructuosos intentos de aplicarlo a la realidad, se han notado sus errores e insuficiencias. Para explicarnos lo que sucede procederemos a hacer una breve historia del control y libertad de los precios.

## **Historia breve del control y libertad de los precios.**

La verdad es que los regímenes absolutos de libertad de precios han sido muy limitados en la Historia de la Humanidad. Prácticamente sólo han tenido una vigencia apreciable durante el siglo XIX y eso para ventaja de Inglaterra y de sus designios para vender sus productos "urbi et orbe". Se utilizó, sagazmente,



la superioridad tecnológica inglesa en el hierro y el carbón, para colocar los productos manufacturados británicos, como textiles, en todo el mundo. Fue muy oportuna entonces la voz persuasiva de Adam Smith predicando la "Nueva Verdad".

Pero solamente una parte de la Humanidad reacciona como el "homo economicus" que exige la Teoría, el que produce más si se le paga más o, a la inversa, reduce su esfuerzo ante un menor pago. La experiencia de todos nosotros nos enseña algo muy al contrario. Es corriente que cuando se le paga a un obrero más de lo necesario, éste prefiere celebrar un "San Lunes" y falta a su trabajo, pues estima que está ganando, por encima de sus necesidades. O bien tenemos el caso de un pequeño agricultor que determina disminuir su producción si ha subido el precio de lo que vende. La literatura técnica se ha extendido largamente en la materia, explicando que este tipo de hombre "ha comprado ocio", y que dicha mercadería es la que él aprecia más. Se ha tratado de explicar sus procesos mentales y racionalizar sus actitudes diciendo que es un hombre enfermo potencial o real y que al "descansar" está buscando instintivamente recuperar energías vitales y defenderse orgánicamente de un ambiente hostil y agotador.

Hay además otro grupo de personas, importantes en sí, que actúan anticipándose a los hechos y basan sus actuaciones sobre presunciones y expectativas de lo que vendrá. Antes de que los precios suban están comprando o produciendo. A la inversa, se apresuran a desprenderse de mercaderías o suspenden su producción antes de que realmente se noten los menores consumos.

En la crisis de 1929 a 1932 operó fuertemente en contra de Chile este tipo de hombre quien era el habitual comprador de la producción chilena en los mercados del extranjero. El valor de nuestra exportación de mercaderías fue en 1929 de 2.289,9 millones de pesos-oro; en 1930 de 1.326,2 millones; en 1931, de 823,5 millones y en 1932 de sólo 341,6 millones de pesos-oro.

En el transcurso de los tres años de crisis las exportaciones sufrieron un descenso de 85%.

En 1929 importamos mercaderías por un valor de 1.630,6 millones de pesos-oro; en 1930 el total de las importaciones fue de 1.397,5 millones; en 1931, de 708,8 millones y en 1932, de sólo 213,7 millones

El descenso que experimentaron las importaciones entre 1929 y 1932 corresponde a un 87%.

Preciso es confesar que, entonces como ahora, la mayor parte de los tratantes en cobre que operan en la "Lonja" de Metales de Londres pertenecen a este tipo biológico y mental de los hombres que operan con expectativas. En estos momentos vemos cómo baja el precio del metal rojo en Londres, pues entre esos caballeros existe el convencimiento bio-fisiológico de que en los próximos meses **habría** una gran abundancia del metal rojo...

### **El Control de Precios en la época antigua.**

No nos debe, entonces, extrañar que a pesar de ser los babilonios grandes comerciantes, el más grande de sus legisladores, Hammurabi, haya incluido en su famosísimo Código una tabla de precios y de montos de emolumentos por determinados servicios. Eso fue hace 5 mil años y nos hace ver lo antiguo que ha sido el control de los precios.

Se puede repetir: "Nada nuevo bajo el sol" cuando se sabe por Plutarco que el legislador ateniense Solón había fijado precios para las ofrendas de los sacrificios fijándose en un dracma el precio de una oveja o de una fanega. Además, según el mismo autor, le debemos a Solón el haber sido el economista que devaluó por primera vez una moneda y que lo hizo por manifiestas razones de desarrollo económico..., al hacer que la libra de plata diera cien dracmas en lugar de los 75 dracmas habituales. Conviene repetir las textuales palabras de Plutarco: "observando (Solón) que la ciudad (Atenas) estaba llena de personas que habían venido de todas partes del Atica en busca de cómo vivir, y como la mayor parte del país (por ser montañoso) era inhóspito y estéril, y que los importadores en los puertos no traían nada para quienes nada le podrían dar en cambio, él (Solón) convirtió a sus conciudadanos en partidarios de los intercambios comerciales". Y agregamos nosotros, se apresuró a devaluar la moneda para facilitar el equilibrio de la Balanza de Pagos ateniense. Además dice Plutarco "adaptando Solón sus leyes al estado de las cosas, y no haciendo que las cosas se avinieran a sus leyes, y encontrando que la tierra productiva era escasa para mantener a los agricultores, y del todo incapaz de



mantener a una multitud desocupada y ociosa, hizo que el comercio se facilitara y constituyese, y ordenó a los Areopagitas (Senado ateniense) que examinaran cómo cada hombre lograba ganarse la vida y que se castigara a los ociosos”.

Puede decirse que si Solón hubiera vivido en la época actual, habría tenido ideas muy claras sobre el desarrollo económico y habría sido partidario decidido del Mercado Común Latinoamericano. Solón personalmente conquistó una fortuna, al decir de Plutarco, en el comercio en el Mediterráneo, verdadero Mercado Común para su época.

Conviene agregar que en Grecia durante el siglo V antes de Cristo y en el Mediterráneo oriental, en el Cercano Oriente, desde el siglo IV A.C. se produjo una alza constante de precios. Se atribuye la inflación griega del siglo V A.C. a que Atenas en tiempos de Pericles gastó, en adornar la ciudad y construir la Acrópolis, todo el tesoro de Delos, y, en cuanto Alejandro conquistó a Persia cerca de 300 A.C. hizo poner en circulación los tesoros persas por todo el Mediterráneo conocido, con la consiguiente alza de los precios. En cuanto a Roma, prácticamente todo el período clásico fue una larga y continuada onda de alza de precios... No nos debemos extrañar que los Gobiernos de esa época fueran reacios a permitir la libertad de los precios y mantuvieran una actitud de rigor y control de las riquezas (1). Recordemos de pasada a los censores romanos encargados de limitar las manifestaciones de riqueza especialmente en las matronas romanas, lo que nos hace pensar en el “eterno femenino” de Goethe...

Earl Hamilton en su obra ya clásica “American Treasure” nos hace ver cómo las exportaciones de oro y plata de América produjeron una inflación secular en Europa, muy similar a la inflación ateniense y a la provocada por Alejandro Magno. Durante la Conquista de Chile lógicamente las autoridades españolas implantaron en nuestro país los mismos sistemas de control de precios usados en la Península. Es interesante destacar que era al Cabildo a quien le correspondía vigilar la calidad y los precios de los avituallamientos en las ciudades.

---

(1) Muy conocidos son los controles establecidos por el Edicto de Dioclesiano.

Este fenómeno de la tendencia secular de toda moneda, salvo rara excepción y condiciones, a perder valor y atestiguar alza de precios, no se escapó a la observación de Adam Smith en su conocida obra: "Inquire on the Causes of the Wealth of Nations" (Encuesta sobre las causas de la riqueza de las naciones), verdaderamente la primera obra que se escribe sobre desarrollo económico...

Nos dice Adam Smith: "...en todos los países del mundo... los príncipes y estados soberanos, por grados, han disminuido la cantidad real de metal que han estado generalmente contenidas en sus monedas. El As romano, en las últimas etapas de la República, fue reducido a la veinticuatro ava parte de su valor original, y en vez de pesar una libra llegó a pesar solamente media onza. La libra inglesa y el penique contienen actualmente solamente cerca de un tercio; la libra escocesa y el penique cerca de un treinta y seis avo; y la libra francesa y el penique solamente la sesenta y seis ava parte de su valor original. Por medio de esta operación los príncipes y los estados soberanos fueron capaces de pagar sus deudas con una menor cantidad de plata, de lo que habría sido necesario... A todos los demás deudores... se les permitió el mismo privilegio. Estas operaciones, por consiguiente, han probado siempre ser favorables a los deudores y ruinosas para los acreedores, y a veces han producido una revolución más grande y más universal en las fortunas de las personas privadas que lo que podría haber sido ocasionado por una muy grande calamidad pública".

### **Teoría de una política de precios para países en desarrollo.**

El desenvolvimiento económico de los países en desarrollo ha tenido un obstáculo importante en un desequilibrio eterno crónico y progresivo que si bien tiene manifestaciones monetarias y de alzas de precios, la verdad es que sus causas son profundas y sustanciales y corresponden a la esencia de la estructura económica. En forma concreta serán inevitables las alzas de precios mientras no se hagan las reformas estructurales necesarias.

La correlación internacional de grados de desarrollo, que ha redundado en ventaja para los centros industriales, y ha pro-



piciado una estructura de comercio internacional diferente al sistema que sustentaban los economistas clásicos, apoyados en los principios de su teoría del comercio internacional, fundamentalmente, en el de la división del trabajo internacional. La existencia de una tendencia secularmente desfavorable para nuestros países de la relación de intercambio, lo cual determina una disparidad creciente de ingresos entre pueblos desarrollados y pueblos en desarrollo, lleva a niveles de vida creciente en unos y al empobrecimiento de los otros. Esta es la mejor prueba de que la teoría clásica del comercio es poco consistente con la realidad económica. Dicho en otras palabras, el famoso principio de la división internacional del trabajo, bajo cuyas consideraciones se constituyó a los países desarrollados en productores de bienes terminados, condenó a los países más atrasados a ser eternos proveedores de materias primas. Eso ha creado una subordinación peligrosa a veces. Además, las condiciones que suscribieron el proceso de desarrollo de los primeros países industrializados no son las mismas ni se manifiestan en forma similar en los países subdesarrollados.

Un caso concreto lo podremos ver en la libertad de precios, que fue evidentemente una condición necesaria para el zarpe de la economía inglesa durante el siglo pasado; pero actualmente no existe libertad de precios en la misma Inglaterra, ni en una serie de otros importantes países. Se puede decir que en los propios EE.UU. hay una práctica muy difundida por parte de las grandes compañías de fijar precios y eliminar prácticamente toda libertad de precios...

Esto hace deducir que si algún país tiene verdaderos deseos de desarrollarse, debe abocarse a la tarea de modificar en forma radical su estructura económica a efectos de propiciar cambios en sus relaciones productivas, así como en lo local y cultural, aunque para ello pueda enfrentarse a desequilibrios tan to en el orden interno como en el externo.

En los países en desarrollo se presenta en la hora actual un desequilibrio debido a los propios esfuerzos de desarrollo económico, o sea, las medidas de fomento determinan una sobreinversión y desequilibrios en la producción, cuyo mecanismo trataremos de describir en forma sucinta: si un país en desarrollo opta por iniciar un volumen importante de inversiones superior a su capacidad real de ahorro, sucede generalmente que, o tiene recursos ociosos o se produce una situación de desequi-

librio. En el primero de los casos, la sobreinversión echa a andar esos recursos sin usar. Pero lo más corriente es que la demanda creada con la sobreinversión no produce rápidamente una mayor oferta de bienes, especialmente de consumo o materias primas. Diversos factores, como deficiencias de las estructuras agrarias, carencia de técnicas apropiadas, falta de vías de comunicación, regímenes semif feudales de la explotación de la tierra, elevado grado de autoconsumo en la agricultura (en pocas palabras, predominio de un tipo de hombre como habíamos descrito antes, sin ambiciones y apegado a prácticas tradicionales), etc., determinan un alto grado de inelasticidad de la oferta. Esto es, la producción no reacciona aumentando y se producen fácilmente los aumentos de precios. Por ello, los aumentos del flujo monetario provocados por el incremento de la inversión no tienen una contrapartida en un incremento correlativo de la corriente de bienes y servicios disponibles, suscitándose una discrepancia entre oferta y demanda. Ese desequilibrio entre demanda incrementada y oferta que se mantiene a la zaga, se viene a restablecer fundamentalmente mediante elevación de los precios o bien aumento de las importaciones.

Si se incrementan los precios, se romperá el equilibrio interno, efectuándose vías de utilidades mayores, una transferencia de ingresos del sector asalariado al sector capital.

La rigidez de la oferta determina también, según hemos apuntado, que una parte sustancial de los incrementos en el poder adquisitivo tienda a filtrarse hacia el exterior en forma de importaciones crecientes, cuya estructura variará con el grado de desarrollo del país en cuestión; en los comienzos las compras al extranjero estarán constituidas por bienes de consumo y equipos de capital. Más adelante en el proceso de sustitución de importaciones por producción nacional, a medida que el país se ha industrializado, han venido predominando en las importaciones las materias primas que no se alcanzan a producir debido a que tenemos todavía un incipiente desarrollo nacional del tipo industrial (falta tener por delante las grandes masas de consumidores que nos va a producir el Mercado Común Latinoamericano). Incluso a veces, como se hizo patente durante la administración pasada, con la importación de bienes suntuarios se agrava la Balanza de Pagos en contra nuestra, debido a cierta concentración de ingresos que se produjo en forma sistemática. La acumulación de riquezas en manos de unos pocos fue acom-



pañada de fuertes importaciones de lujo, lo cual afortunadamente ha sido alterado sustancialmente con la política de importaciones inaugurada en 1964 que se ciñe a la importación de bienes de capital y de materias primas.

Pero generalmente el aumento de los ingresos internos no viene siempre acompañado de un aumento correlativo de las exportaciones que compensen las mayores importaciones necesarias para el desarrollo económico acelerado. Puesto que el efecto de las mayores compras del país a los países desarrollados será insignificante para su propio desarrollo (en cambio, dentro del área más limitada del Mercado Común Latinoamericano habrá un impacto comparativamente mayor y de más repercusión creadora de ingresos). Puede concluirse entonces que en última instancia es la sobreinversión relativa, aunada a una estructura económica deficiente, lo que determina generalmente la tendencia al alza de los precios y a un desequilibrio en la Balanza de Pagos de los países en desarrollo. Estos desequilibrios afectan gravemente la tasa de crecimiento, puesto que por una parte el alza de los precios elimina los ahorros internos necesarios para financiar las inversiones y además limita las posibilidades de acceso a los mercados de bienes de capital y de materias primas (su adquisición), tan indispensables para el desenvolvimiento de los países atrasados. Además el alza de los precios internos determina un aumento de los costos y se imposibilita o se dificulta la exportación, con lo cual se hace más difícil compensar las importaciones imprescindibles.

### **Estabilidad y desarrollo. Mayor productividad.**

La devaluación monetaria, a la cual los países en desarrollo recurren y deben recurrir en última instancia, pasa a ser un remedio temporal para los desequilibrios causados, como hemos visto, por deficiencias en la estructura de producción; su efecto compensatorio consiste en que estimula las exportaciones y desalienta las importaciones. Sin embargo, dicho estímulo a las exportaciones está limitado en la dificultad de aumentar el volumen exportable (falta de elasticidad) y después por que nuestros países productores de materias primas dependen, para venderlas, básicamente del nivel de actividad económica en los cen-

tros industriales y no de los precios. Además, como el grueso de las importaciones está integrado por artículos absolutamente indispensables para nuestro desarrollo (debido principalmente a la política seguida cuerdamente por el Banco Central de eliminar las importaciones de artículos superfluos), y por tanto es muy difícil poder disminuir el volumen de las importaciones (pues son de una demanda muy inelástica), el efecto de la devaluación será encarecer esas importaciones, agudizándose el problema de escasez de recursos para financiar el desarrollo económico. En definitiva, la modificación del tipo de cambio, como solución para el problema de la Balanza de Pagos, es de poca utilidad y en ciertos casos resulta hasta contraproducente. De ahí nuestra política de ir a la eliminación de las alzas de precios, para llegar a la estabilidad también de los tipos de cambio.

Hemos asentado que el desarrollo económico se ve acompañado, cuando menos en sus inicios, por un desequilibrio, patente en sus precios internos, en los países que los persiguen. El hecho anterior, observado en numerosas ocasiones, ha colocado en aparente situación de antagonismo al desarrollo y a la estabilidad, ubicándolos como alternativas distintas. En nuestra explicación anterior hemos visto cómo la estabilidad monetaria y el desarrollo económico lejos de ser excluyentes son compatibles aunque a largo plazo, y dentro del área del Mercado Común Latinoamericano. En la medida que se forme un mutuo proceso de estimulación entre los países.

Pensamos que el desarrollo económico debe perseguir también el equilibrio, pero este equilibrio tanto interno como externo debe ser esencialmente dinámico, esto es, a niveles crecientes de ingreso y de ocupación en la medida que se cumplan los planes y metas propuestos por ODEPLAN ayudados por el ámbito del Mercado Común Latinoamericano. Desde luego debemos desechar el logro de la estabilidad monetaria por sí misma, incluso con el riesgo de suspender el desarrollo económico (como efectivamente se produjo entre 1960 y 1964), puesto que obviamente dicha medida es contraria al alcance de niveles de vida crecientes. Legítima aspiración de todo individuo.

La corrección más importante de los desequilibrios se logrará además en cuanto se ataque la baja productividad. Es decir, los gobiernos responsables deben enfocar sus medidas de política económica al aumento y diversificación de los centros de oferta de bienes y servicios calificados, pues así únicamente los



incrementos en el ingreso monetario no se van a traducir en rupturas del equilibrio.

El aumento de la capacidad productiva será el resultado de la educación, de la tecnificación de la agricultura, de la construcción de vías de comunicación adecuadas, de las reformas estructurales, etc.

#### Evolución de precios entre 1960 y 1964.

Existe muy a mano, precisamente en las fechas recientes que van desde 1961 a 1964, un claro ejemplo de la política que no debe seguirse. Entre esas fechas se hizo evidente que la política de inflación acelerada no estimulaba en absoluto la actividad económica y, por el contrario, determinó una descendente tasa real de crecimiento económico.

En efecto, si observamos el índice de precios al consumidor, entre 1961 y 1964 avanza todos los años con una rapidez creciente, llegándose en este último año a un aumento de 50,3%. En el cuadro siguiente se muestra con la información oficial de la Dirección de Estadística que los precios en el intervalo que consideramos subieron con una rapidez creciente:

Año	Índice precios al consumidor	Rubro alimentación	Rubro vestuario
1961	7,7%	9,9%	7,2%
1962	13,9%	17,1%	10,5%
1963	44,3%	49,8%	31,2%
1964	46,0%	50,3%	35,3%

Según las informaciones de la CORFO y de ODEPLAN en la publicación oficial "Cuentas Nacionales de Chile, 1964-1965", en su página 37, se observa que el Producto Nacional Bruto a precios del mercado creció únicamente en sus valores per cápita en 1961 en 0,4%, para 1962 disminuyó en 0,3% y en 1963 creció en 0,3%. O sea, prácticamente la inflación acelerada de ese pe-

ríodo no estimuló la actividad nacional y por lo contrario fue motivo de estancamiento.

Es interesante observar como un fenómeno social importante cómo la lejanía relativa de esas fechas ha hecho olvidar la fuerte inflación que existió entonces, por eso nos vamos a permitir recordar algunos precios muy característicos. Veamos, por ejemplo, el arroz vendido al por menor valían los 80 kilogramos E° 21,56 en 1962, sube a E° 31,07 el año siguiente y para 1964 se sitúa en E° 36,55, o sea en un alza de 69% en dos años. El aceite soya de \$ 640 el litro en 1962 pasó a valer \$ 970 en 1963 y llegó a valer \$ 1.330 en 1964, esto es, con un aumento de 108% en dos años. La Coca Cola tuvo entre 1963 y 1964 un aumento de 97%; las conservas de durazno, uno de 91%; el pizarreño gran onda de \$ 1.960 en 1962 pasó a \$ 2.600 en 1963 y alcanzó \$ 3.240 en 1964, con un alza total de 65%. El azúcar de \$ 114 el kilo llegó, un año después, en 1963, a \$ 308,6 y en 1964 a \$ 495,1, con un incremento de los precios total de 335% en un artículo tan importante como es el azúcar. Podríamos multiplicar los ejemplos concretos para probar cómo entre 1961 y 1964 se produjo una inflación dotada de un ritmo de aumento de precios muy veloz, lo cual no se podía permitir que continuara bajo ningún punto de vista.

De ahí la justificación práctica del plan estabilizador aplicado desde 1965 inclusive adelante.

#### **Estabilización creciente desde 1965 adelante.**

Mientras en 1963 el rubro alimentación incluido en el índice oficial de precios al consumidor había aumentado en 49,8% en promedio durante ese año, para 1964 el aumento llegó a 50,3%, para 1965 ya se tienen las primeras manifestaciones de una pérdida de velocidad de alzas y se llegó a 29,6%, para 1966 se bajó a 22,5% y en marzo de 1967 el aumento del índice en relación a un año antes se ha reducido a un incremento de 12,1%.

Estos resultados no son casuales, sino que provienen de una política fiscal, monetaria y de remuneraciones de los asalariados que conduce a una gradual estabilización de los precios.

En efecto, se ha logrado frenar los aumentos porcentuales de precios, pues también se ha cuidado de limitar los aumentos de los medios de pago y de los sueldos y salarios.



Los economistas definen los medios de pago como el dinero en todas sus formas, incluyendo hasta los depósitos a la vista en los Bancos. Es interesante destacar que un cheque es tanto o más dinero que un billete o las monedas.

Se comprende que los E<sup>9</sup> 3.033 millones que eran los medios de pago en enero de este año multiplicados por las veces que ese dinero ha cambiado de mano se igualan al total de bienes y servicios que han sido comprados y vendidos en el mes considerado. Es evidente que si se logran frenar los aumentos porcentuales de estos medios de pago y también se cuida de no aumentar la velocidad de circulación del dinero mediante un freno al aumento de los salarios y sueldos, se puede lograr una efectiva y real estabilización de los precios.

En el cuadro numérico que se acompaña se muestran en la primera columna numérica los aumentos experimentados en porcentaje por el índice de precios al consumidor, en la columna siguiente van las variaciones porcentuales de los medios de pago y en la columna restante, las variaciones porcentuales del índice de sueldos y salarios, que se calcula mediante una muestra que se realiza cada tres meses.

Una simple ojeada a estos valores numéricos lleva a la conclusión de que existe un paralelismo muy grande en las variaciones porcentuales de estas tres columnas, o sea, tanto los avances de precios como de la cantidad de dinero tienen aumentos cada vez menos intensos y forman un sistema de apoyo.

Mes y año	% variación respecto a 12 meses antes		
	Índice precios consumidor	Medios de pago	Índice sueldos y salarios
Enero 1965	38,2		
Febrero	28,5		
Marzo	27,2	51,8 (Dic. 1964)	
Abril	32,2	55,1	54,0
Mayo	33,2	64,2	
Junio	30,4	56,5	
Julio	28,2	46,9	48,9
Agosto	27,8	51,0	
Septiembre	25,9	47,8	

Octubre	24,1	54,1	45,9
Noviembre	27,5	47,5	
Diciembre	25,9	57,5	
Enero 1966	27,5	58,2	46,1
Febrero	28,5	63,8	
Marzo	26,9	52,5 (Dic. 1965)	
Abril	20,4	47,1	35,9
Mayo	19,5	34,9	
Junio	21,7	43,6	
Julio	23,6	42,5	37,2
Agosto	22,8	52,4	
Septiembre	25,9	47,5	
Octubre	23,2	47,7	36,2
Noviembre	19,5	48,9	
Diciembre	17,0	43,5	
Enero 1967	17,2	44,1	
Febrero	16,9	42,1 (Dic. 1966)	
Marzo	16,3	36,0	

Aún no se ha publicado el valor del índice de sueldos y salarios para enero, pero estamos seguros que va a presentar un aumento decreciente para continuar esta serie.

Podemos ver entonces tras una cuidadosa inspección de estas tres series numéricas cómo hay un paralelismo en la tasa decreciente de aumentos en los tres índices. Mientras en enero de 1965 el aumento de precios es de 38,2%, para marzo de 1967 había sido reducido ese aumento a solamente 16,3%; en cuanto a los medios de pago (dinero en todas sus formas) pasó el incremento de 55,1% en enero de 1965 a 36,0% en enero de 1967. (Entre parentesis hemos puesto el mes para el cual se ha verificado el aumento respectivo en los medios de pago).

En cuanto a los sueldos y salarios, de un aumento porcentual de 54,0% en abril de 1965 se ha llegado a un incremento de 36,2% en octubre de 1966, el último dato que se ha publicado.

Como puede verse claramente estas cifras si bien los aumentos de dinero han crecido más que los precios, ello ha sido necesario para absorber la mayor producción. De acuerdo a la información de la Sociedad de Fomento Fabril, durante 1966 la



producción industrial aumentó en 9,5%. Eso es obvio que precisó de una mayor cantidad de dinero para movilizarse. Asimismo, esa mayor producción ha determinado un aumento de los sueldos y salarios por encima de los precios, para poder adquirir y producir esa mayor producción.

En definitiva, es preciso destacar que la estabilización creciente de los precios se ha acompañado de un aumento de la producción y de un mejor nivel general de vida de la población.

Zarko Luksic Savoia



## **FINANCIERA CASH**

**Coopera al Bienestar de la Comunidad**

Lo mejor del Comercio de Santiago y los servicios más importantes y útiles, CASH los pone al alcance de Ud. por medio de sus planes de créditos de 5, 8, 10, 13 y 15 meses.

Solicite la visita de un *Agente de Créditos*  
**Nueva York 61 - Fonos 66167-82995**

# EL DESAFIO HISTORICO QUE AFRONTA LA REVOLUCION EN LIBERTAD. LA AGRICUL- TURA Y LA INDUSTRIA EN NUESTRO DESARROLLO<sup>(1)</sup>

El Presidente Frei en la ciudad de Concepción, para subrayar la importancia decisiva del desarrollo industrial dijo: "Sé que todas las actividades de la economía son importantes; pero la agricultura y la industria, en la presente etapa de nuestro desenvolvimiento, tienen una preeminencia inevitable". Y más adelante agregó: "En Chile, como en todas las naciones de un grado de desarrollo similar, el sector de producción de crecimiento más rápido en plazos largos es, sin duda, la industria. En consecuencia, es la industria la que hace una más sostenida contribución al aumento del producto nacional y a la renta per cápita".

Este es el desafío que enfrentamos. Si es nuestro deseo dar satisfacción creciente a las distintas facetas de la necesidad humana: alimenticias, habitacionales, educacionales, de bienestar general y de incorporación plena a la vida nacional y mundial, deberemos construir una sociedad industrial moderna.

---

(1) El ministro de Economía, don Domingo Santa María, en la inauguración de la Oficina Regional del Servicio de Cooperación Técnica para Aconcagua y Valparaíso.



Pero este desafío se hace más fuerte a nuestra voluntad y a nuestra imaginación, porque, como dijera el informe de la Conferencia Internacional del Trabajo en su sesión del año 1965, "el proceso de industrialización en los países subdesarrollados se tendrá que realizar siguiendo una pauta psicológica, demográfica y social muy diferente de la que fue el requisito previo de la expansión industrial de Europa y Norteamérica. En los países en vías de desarrollo puede preverse que la industrialización deberá proseguir un ritmo distinto y utilizar medios diferentes".

En nuestra patria de hoy, en la tarea de descubrir nuestro propio ritmo y nuestros propios medios, hemos querido que el Servicio de Cooperación Técnica juegue un papel vital. La oportunidad no puede ser más valiosa, porque el inmenso sector de pequeños industriales y artesanos no escapan de una gran responsabilidad en esta tarea.

Nuestra expansión industrial deberá proseguir un ritmo distinto y utilizar medios diferentes a los que prosiguieron y utilizaron Europa y Norteamérica. Muchos elementos de comparación podrían establecerse entre ambos procesos; pero no hay duda de que uno de ellos resalta con nitidez: la industrialización en los países, hoy ricos, se hizo prescindiendo de la opinión y sin la participación activa de las grandes mayorías populares. Nosotros no podemos repetir esa experiencia, no sólo porque filosóficamente pensamos de otro modo, sino también porque objetivamente, en la época actual, no se podría hacer.

Ya lo dijo el Presidente Frei hace pocos días en la ciudad de Coquimbo: "Estos pueblos —dijo— tienen un desafío. Ya no se puede hacer el desarrollo económico para que pequeñas minorías manden. Hoy, en el mundo entero, la elevación de los conocimientos, la televisión, la radio, el cine, la extensión enorme de la enseñanza a todos los niveles, le da a cada hombre, por desconocido y modesto que sea, a cada mujer, un plano de dignidad, y ellos no quieren ser en su patria un número oscuro, sino que quieren ser parte respetada de su Nación. Ellos dicen: "Nosotros construimos nuestro desarrollo económico, pero queremos participar de las ventajas de la economía. Nosotros construimos el progreso con nuestro trabajo, pero queremos participar de la cultura y de las ventajas de la vida".

"Por eso —prosigue el Presidente Frei— el desafío de hoy es el desarrollo económico, es el desarrollo social y es el desarrollo

político de las naciones, en que la democracia adquiere un nuevo contenido, en que ya la democracia, mis queridos amigos, no es sólo votar cada tres o cuatro años y depositar un papel: es la capacidad del ciudadano para tener responsabilidades cada día y sentirse parte de su Nación". Hasta aquí el Presidente Frei.

### **Nuestro crecimiento, su mecanismo.**

Si queremos crecer sostenidamente —y subrayo esta palabra, sostenidamente— a una tasa del 6% anual, lo que es nuestra meta para estos años, debemos ahorrar más del 18% de nuestro ingreso bruto nacional. Hoy estamos ahorrando apenas el 12%. ¿Cómo podemos generar este ahorro adicional, que en cifras absolutas significa, medidas en moneda de este año, cerca de 1.500 millones de escudos; es decir alrededor de diez impuestos patrimoniales? La vía impositiva de los tributos ha llegado al punto límite superior de lo conveniente. La ayuda externa jamás podrá suplir, en esas magnitudes y de modo permanente, el esfuerzo nacional, si no queremos hipotecar el país.

Como lo dijo el Presidente Frei en el discurso de Concepción: "es deber del Gobierno no sólo aceptar la inversión extranjera, sino buscarla, pero en condiciones compatibles con el interés, la dignidad y la soberanía de la nación, como lo hacen todos los países del mundo". Hacer compatible la inversión extranjera con el interés, la dignidad, y la soberanía de la nación, significa, por sobre todo, más que poner exigencias a tales inversiones, una necesidad de capitalización con recursos nacionales para mantener siempre una alta proporción de inversión chilena. Si por otra parte queremos, como lo hemos realizado en estos dos años de una manera acelerada, producir una distribución más justa del ingreso nacional, no cabe la menor duda de que el mayor potencial, y único suficiente, de ahorro en el país, está en el que puedan y, en consecuencia, en el que deban, generar las grandes mayorías nacionales.

Pero es un hecho, que una y otra vez se repite, que para esas grandes mayorías, la motivación del ahorro por el ahorro no es suficiente: que ni siquiera lo es la motivación del ahorro



por el interés bancario normal o el dividendo tradicional de la Sociedad Anónima. Tales motivaciones son necesarias, pero ellas deben ser el complemento de la motivación central del ahorro que visiblemente sirve para financiar inversiones de beneficio directo para el ahorrante. Esto explica el éxito de sistemas de ahorro para la vivienda, para la educación, para la compra de bienes durables de alto costo. Esto explica el caso ejemplar de los habitantes de la ciudad de La Unión, en la provincia de Valdivia, que para provocar una decisión favorable a la ubicación, en ese lugar, de una planta de azúcar de remolacha, adquirieron acciones IANSA, empresa del Estado, hasta convertirse, en conjunto, en el mayor accionista privado de esa Sociedad.

Si queremos crecer sostenidamente a una tasa del 6% anual, e incorporar a nuestra canasta de consumo bienes y servicios que son producto de los últimos avances científicos y tecnológicos, debemos ampliar nuestros mercados, ir hacia la integración, abrir nuestras barreras, competir en el país y en el exterior. Los esfuerzos de productividad, que nos permitan bajar costos, mejorar calidades, producir más con los mismos recursos, deben constituir la tónica de nuestra actividad económica. ¿Cómo producir esfuerzos exitosos de productividad? Ciertamente que la batalla contra la inflación, que estamos dando y que estamos ganando, es un elemento clave para crear un marco favorable a la productividad, negativo a la especulación. Aquí reside la importancia de la política antiinflacionista. También pudiera decirse que el problema radica en buena parte en la insuficiente audacia, espíritu renovador, mentalidad moderna de muchos grupos empresariales. Pero, por encima de todo, es necesario que el hombre de trabajo, el obrero y el empleado, se incorporen a la tarea de la productividad. Es preciso que superemos el esquema que en la actualidad existe, y que tan bien expresara el Ministro del Trabajo al decir: "hoy comúnmente se cree que la que produce es la empresa y que el signo típico de los trabajadores es la huelga".

¿Es posible elevar la productividad en este esquema? Si no encontramos la forma de que los trabajadores sientan que son la empresa, y que la producción es el fruto de su trabajo, será difícil tener éxito en los esfuerzos por aumentar la producción, por bajar los costos, por mejorar la calidad.

## El verdadero interés nacional. La tarea de las grandes mayorías.

He mencionado la importancia de la lucha antiinflacionista para crear un marco favorable a la productividad. Convencidos de esto, y el hecho históricamente demostrado de que la inflación hace más pobres a los pobres y más ricos a los ricos, hemos emprendido la tarea, con decisión irrevocable por nuestra parte, de acabar con la inflación en este país. ¿Pero cómo se acaba con la inflación? Mucha gente cree que basta con fijar precios y aumentar el número de inspectores funcionarios de DIRINCO. Si ello fuera cierto, y nos hubieran otorgado las facilidades legales, habríamos acabado con la inflación el primer día de nuestro gobierno. Pero, como lo saben todos los países del mundo y todos los hombres que algo entienden del proceso económico, no se ataja la inflación por decreto, ni se controlan los precios con persecución policial. Se ataja la inflación, en un esquema de libertad, si las grandes mayorías populares comprenden y hacen suyas las tareas antiinflacionistas. Si hay un esfuerzo nacional por producir más y mejor, y si los trabajadores llegan a comprender que no es conveniente para el país, ni para ellos, presionar los precios solicitando salarios que significan aumentos de poder adquisitivo superior a lo que puede dar el incremento de la producción nacional. Se ataja la especulación, como he visto muchos ejemplos a lo largo de Chile en estos dos años, si las dueñas de casa, los consumidores, se organizan para resistir el precio abusivo o para abastecerse directamente, eliminando intermediarios superfluos.

¿Cómo se consigue que las grandes mayorías generen el ahorro adicional de 1.500 millones de escudos, que se incorporen a los esfuerzos de productividad en cada una de las actividades económicas del país, que hagan suyas las tareas para destruir la inflación? ¿Cómo se logra todo esto?

La presencia de un gobierno popular, que el pueblo conoce y apoya, porque está distribuyendo la riqueza de manera más justa, porque está dando educación a todos los niños de Chile, porque está haciendo la Reforma Agraria, porque está aplicando los programas de salud para defender al niño y a la madre, especialmente humilde, porque está democratizando la vida institucional del país, porque está atajando la inflación, porque está generando ocupaciones para la juventud que solicita trabajo, porque está desarrollando programas de vivienda para



atender primeramente a los más necesitados; la presencia de este gobierno popular, permite exigir de la mayoría nacional una disciplina social para cumplir un programa, como el que nos hemos trazado y que esa misma mayoría votó.

¿Pero basta la fuerza de la disciplina social para generar ese ahorro, para elevar la productividad, para derrotar la inflación? ¿Basta la fuerza de la disciplina social para alcanzar las otras múltiples metas que el país exige? Estamos conscientes de que ella debe ser afirmada por una participación creciente de cada persona, de cada grupo humano, en las distintas tareas y beneficios del desarrollo.

Lograr esta participación no es una aventura fácil. El desarrollo industrial moderno exige rapidez para tomar decisiones en asuntos técnicos y políticamente complejos; agilidad y eficiencia en las estructuras; movilidad extrema de los factores de la producción, especialmente del capital.

### **Rapidez en las decisiones, imperativo de hoy.**

Cada vez resulta más difícil, en el mundo de hoy, tomar decisiones; y se requiere día a día de mayores conocimientos técnicos, sociológicos y políticos para tomar una buena decisión, ya sea de carácter nacional, se refiera ella a un problema específico o a un aspecto muy particular de una empresa determinada. El uso de computadores electrónicos, que reemplazan el trabajo simultáneo de cientos de técnicos y científicos, se está atendiendo de una manera abismante, para tomar decisiones valideras y rápidas. La rapidez de las decisiones en el mundo de hoy es un asunto vital. Atrasarse un año en la decisión favorable de instalar una industria, puede significar la imposibilidad de instalarla. La afluencia inaudita de nuevos bienes, que son consecuencia de la investigación científica y tecnológica que se desarrolla en el mundo entero, obliga necesariamente a no perder un minuto en la fabricación de determinado producto, bajo determinado proceso tecnológico, pues en cualquier momento puede aparecer un sustituto, o un nuevo proceso, que nos deja obsoletos en calidad y en costos. Es por esta razón, y dicho sea de paso, pero con la energía que surge de la indignación, que no podemos entender que, de buena fe, no nos despachen toda-

vía leyes tan importantes como la automotriz, como la siderúrgica, que llevan meses en el Senado, mientras otros países toman decisiones, de la misma o mayor envergadura, en cosa de días.

No cabe la menor duda, y decir lo contrario sería suicida, que esta realidad del mundo actual, su vertiginosa velocidad, a la cual están sometidos todos los países sin excepción, es un serio obstáculo a nuestros esfuerzos por lograr la participación creciente de las mayorías populares en el proceso de toma de decisiones.

Una cosa parecida sucede con el ahorro para el financiamiento de las inversiones y de la operación productiva de las mismas. He dicho que la mejor motivación al ahorro, la única suficiente, es la vinculación directa de ésta a un beneficio personal o comunitario.

¿Cómo realizar entonces las grandes inversiones industriales con la rapidez que hemos visto que la hora exige? ¿Cómo reunir el capital necesario para levantar otro Huachipato, para construir las plantas de celulosa, cuando los hombres de trabajo que tienen interés directo en tales inversiones no alcanzarían a reunir el uno por ciento del capital necesario? El ejemplo del pueblo de La Unión es alentador; pero no nos engañemos; ellos reunieron 700 mil escudos, y se demoraron varios meses, pero la inversión necesaria de la planta IANSA es superior a los 50 millones de escudos. ¿Cómo reunir estos grandes capitales? ¿Cómo reunirlos con rapidez? Este es otro asunto que no podemos eludir. No mirar esta realidad sería irresponsable, y no cabe duda que ella constituye un serio obstáculo al desafío de tener que conseguir nuestro desarrollo por la vía de la participación popular.

Muchas otras dificultades que se enfrentan a este desafío tendríamos que mencionar. Pero ellas no pueden detenernos.

### **El verdadero camino de la Patria.**

No tenemos alternativa. O seguimos por esta vía, o no tendremos desarrollo. Aquí reside, señores, la dificultad de este camino, que Chile ha elegido y que ha llamado Revolución en Libertad. Pero aquí reside también su grandeza, porque toma a los



chilenos como son, con su idiosincrasia, sus costumbres y sus anhelos; porque mira al complejo mundo de hoy, del cual nosotros somos parte, con realismo y valentía: porque es eficaz y porque es humano.

Seguir por este camino, significa descubrir fórmulas que superan las dificultades anotadas; fórmulas que amplíen la participación; pero de tal manera que efectivamente aumenten nuestro desarrollo y no lo detengan. Que hagan de Chile un país más rápido y no más lento. Más ordenado y no preso de la confusión. Más científico, más técnico y no más atrasado.

Seguir por este camino significa, en consecuencia, iniciar y profundizar experiencias de participación en el campo de la planificación del desarrollo; de la generación del ahorro; de la inversión en estructuras productivas, de comercialización y de servicios; de la toma de decisiones dentro de las empresas; y de otros aspectos de la actividad económica. Pero hacer experiencias en este orden de cosas tampoco resulta fácil.

En primer lugar, porque las experiencias tienen un costo en dinero y el país no está en condiciones de ir más allá de lo que sus propios recursos permiten.

En segundo lugar, porque no podemos convertir al país en un laboratorio permanente, en que todo es inseguro, en que cualquier idea puede tener valor y en que da lo mismo los resultados obtenidos.

Hay que hacer experiencias pero al mismo tiempo hay que producir con la mayor eficacia que las condiciones actuales lo permiten; hay que construir viviendas, hay que construir escuelas y tener dinero para pagar los profesores, hay que levantar hospitales e instalar industrias, hay que hacer la reforma agraria, hay que detener la inflación. Repito, en una palabra, hay que seguir produciendo. ¿Cómo seguir produciendo si el país está convertido en un laboratorio? ¿Cómo seguir produciendo si se pone en duda a cada momento las condiciones que el país les ha señalado a los inversionistas nacionales y extranjeros para que instalen las industrias y puedan operar?

En tercer lugar, iniciar y profundizar experiencias de participación no es un asunto fácil, porque toda experiencia supone posibilidad de fracaso, porque el fracaso implica peligro de desaliento y porque el desaliento para avanzar es la mejor ayuda que podemos dar a quienes defienden las estructuras tradicionales.

Es por ello que el gran empeño en que está el Gobierno es de conseguir ampliar la participación popular en todos los aspectos de la vida nacional, buscando estructuras que la hagan eficaz, y desarrollar esta tarea a una velocidad compatible con los recursos del país, sin que esto implique —como algunos pocos injustificadamente temen— afectar las condiciones que el país ha garantizado a la inversión.

La pequeña industria y la artesanía están llamadas a jugar un papel de suma importancia en la incorporación de la mayoría nacional a las tareas del desarrollo.

### **El pueblo asume su responsabilidad.**

Pensar en una participación creciente del pueblo en el proceso económico, y sobre todo, de industrialización del país, resulta ser una ilusión, si no hay una extensión cada vez más amplia y profunda en ese mismo pueblo, de una mentalidad de iniciativa, de espíritu creador. Cada chileno debe llegar a ser un empresario potencial, de manera que viviendo plenamente en un ánimo de solidaridad social, se constituya en el nuevo hombre de trabajo que solicita esa sociedad industrial que queremos construir, en que tendremos un bienestar digno y en que cada ciudadano tendrá responsabilidades cada día y se sentirá dueño y parte de su nación.

La gran escuela empresarial chilena, la más democrática, la más amplia, la constituye este sector de la pequeña industria. Fomentar el desarrollo de esta escuela y perfeccionarla, es tarea del Servicio de Cooperación Técnica. Ello lo hacemos, afirmados, además, en hechos económicos de indiscutible valor, porque la pequeña industria y la artesanía nos entregan actualmente, y nos deberán entregar mañana, un alto porcentaje del producto industrial; y porque sus condiciones tecnológicas de operación responden, en cada momento, a la estructura de los recursos de que dispone el país, que hoy significan mucha mano de obra con baja calificación técnica en relación a un escaso capital. ¿Cuánto nos cuesta esta experiencia? Mucho esfuerzo en dinero y en personal humano calificado. Pero tenemos a la vista, lo que constituye la mejor garantía, el hecho que este sector de



la producción, trabajando silenciosa y duramente, sin ayuda de nadie hasta hace poco, como los grandes conocidos, aporta el 38% del producto de la industria manufacturera y absorbe más del 50% de la mano de obra industrial.

En este ánimo de ir convirtiendo paulatinamente al Servicio de Cooperación Técnica en el instrumento de planificación y fomento de la economía de participación, entregamos a él la responsabilidad de ser la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Nacional Coordinadora para el desarrollo del Movimiento Cooperativo chileno, creada por este Gobierno, Comisión en la cual participan representantes de Federaciones de Cooperativas y Sociedades Auxiliares, como también, los jefes de todos aquellos servicios públicos que fomentan y asisten un cierto tipo de algún sector de cooperativas. Afirmar cada día más la vitalidad de este movimiento, enriquecerlo en formas y en eficacia, es tarea que para nosotros tiene primera prioridad, porque la cooperativa es una fórmula suficientemente probada, que se ha extendido en todas partes del mundo, y cuya promoción debe basarse fundamentalmente en la educación cooperativa de sus miembros. Queremos extender las cooperativas a nuevos sectores humanos y productivos a los cuales no ha llegado todavía, como es el caso mismo de la pequeña industria y la artesanía, y también a la pequeña y mínima minería, en que el propio Ministerio del ramo está empeñado en hacer partir, adecuando la reglamentación correspondiente, un vasto plan de fomento cooperativo. Queremos, asimismo, que las cooperativas sean empresas eficientes, que dispongan de un financiamiento sano, y que tengan el espíritu ofensivo que la marcha hacia una economía moderna exige. Queremos, por último, que ellas sean realmente estructuras de cooperación, y no se conviertan en una fórmula jurídica más, a disposición de investigadores que se dedican a buscar el camino de eludir impuestos.

Dentro de pocos meses, cuando se completen los estudios que el S.C.T. y también el Banco Central están realizando, iniciaremos experiencias de ahorro popular para financiar una capitalización popular. Esta capitalización podrá expresarse en la constitución de empresas de trabajadores, en el desarrollo industrial de una determinada región o en la instalación de industrias básicas.

# ¿NUEVO HUMANISMO?

“Si yo coloco la imposible Salvación en la bodega de los accesorios, ¿qué quedará? Todo un hombre hecho de todos los hombres y que los vale a todos y que vale como cualquiera otro”. Estas son las últimas frases de Jean Paul Sartre en su libro titulado “Les Mots”.

En pleno siglo veinte, materialista, ateo, en el cual se pretende que las masas rugientes dirijan al mundo, se habla mucho de un nuevo humanismo. Estos son principalmente intelectuales y artistas, los cuales indudablemente deben sentirse un tanto incómodos perdidos entre las mareas humanas. Esta posición humanista se podría separar en dos partes. La primera, asumida por Pedro Lain Entralgo el cual a través del título de uno de sus libros ya lanza un reto: La empresa de ser hombre. Con ello Lain Entralgo nos sugiere desde ya que el ser “hombre” no es una condición de cualquier hombre. El serlo es una empresa, hay que tener conciencia de esa empresa, hay que trabajar y meditar en la empresa, significa un esfuerzo y una superación. Pero la parte primordial de todo es tal vez la necesidad absoluta de adquirir una conciencia de ser “hombre” y la responsabilidad de serlo. Es probable que por muy erudito o muy técnico que sea una persona, si no va unido a esa condición de conciencia, el erudito o el técnico será nada más que eso y no un hombre-erudito o un hombre-técnico. Los libros pueden dar conocimientos, formar buenos ingenieros, pero sólo determinados libros formarán concien-



cias. La influencia del siglo XIX materialista pesa aún de manera aplastante sobre la actualidad y el formar conciencias es cosa caída en desuso. En cuanto a la responsabilidad, nadie quiere en nuestros días cargar con tan pesada carga. El hombre-masa quiere vivir el momento presente, ver televisión, tener auto, viajar y trabajar lo menos posible. Si esa actitud de vivir sin freno produce el descalabro de la economía de un país, ello le tiene sin cuidado. En las próximas elecciones hará subir al poder a cualquier fulano que le grite y le prometa más mejoras en su vida. La irresponsabilidad de los individuos enquistados en la masa es uno de los caracteres predominantes en nuestro siglo.

Al decir Jean Paul Sartre: "...y que vale como cualquiera otro", pone énfasis precisamente en ese hombre-masa sin conciencia, en el ser mediocre sin responsabilidad ni frente a su trabajo ni frente al mundo en el cual vive. Significa una adoración del hombre por sí mismo, como si dentro de su pequeñez él fuera un ser infalible. O en caso contrario reconocer su falibilidad —cosa aún más grave— y aceptar, admitir esa debilidad como formando parte de la imagen del hombre-dios que muchos se han forjado de la humanidad en general. Por mi parte me parece sumamente peligroso ese atropellamiento de la escala de valores, ese: "todo da lo mismo, lo bueno y lo malo, lo feo y lo bonito, todo tiene valor y merece crédito porque está hecho por el hombre". Esa actitud indiscriminada hacia los valores humanos es la negación de todo contenido de nuestra cultura judaico-cristiana. Desde la expulsión de Adán y Eva del paraíso, el hombre se ha visto obligado a discernir entre el bien y el mal. Desde el momento en que se pronunció el Decálogo de Moisés, Dios ha establecido el bien y el mal, todo el antiguo y el nuevo Testamento son largos ejemplos para hacer prevalecer el bien sobre el mal. Jehová, Dios justiciero, manda el diluvio para castigar a los hombres por sus maldades, destruye Sodoma y Gomorra, por la misma razón. Jesús —Hijo de Dios— vino a predicar el amor entre los hombres, a enseñar el bien entre los seres humanos. Durante muchos siglos los hombres se han odiado igual, pero existía siempre el temor al Cielo, el intento de crear una conciencia y una responsabilidad, puesto que las malas acciones se pagarían en el más allá. En nuestros días esto ha pasado a ser un apéndice que se relega en el almacén de accesorios, como lo expresa Sartre. ¿Qué nos queda sino una indiscriminada complacencia por cualquier cosa que haga el hombre?

Frente a los atropellos de los valores artísticos que se producen en nuestros días, frente al carnaval de excentricidades, frente a la negativa de asumir una actitud más seria, debemos ir a buscar las razones de todo ello en campos extraartísticos, en aquello que mueve e impele a producir las obras actuales. En cualquier momento de la historia, el arte ha sido el reflejo de su época aunque muchos de sus contemporáneos no se reconozcan en él. Durante mucho tiempo se ha tratado de estudiar los fenómenos del arte moderno en una secuencia de desarrollos de tendencias y estilos que vienen siguiéndose desde el neoclasicismo de principios del siglo pasado hasta nuestros días. Esa evolución por etapas, muy estudiada por historiadores del arte, queda sin embargo trunca. Las raíces de esta evolución — hoy se puede apreciar mejor — no significa sólo meros cambios en los estilos artísticos sino transformaciones que el hombre tiene frente a su propio comportamiento y ello se traduce en arte. El arrasar con el talento para que cualquiera pueda ser pintor es la posición diametralmente opuesta a la asumida por Florencia y los Medicis durante el Renacimiento cuando se buscaban los talentos, se les abría las puertas para poder realizarse y se les ensalzaba. Había un estímulo para aquel que tenía talento y hacía el esfuerzo de superarse. Todo no daba lo mismo. Un cuerpo bien dibujado no daba igual como otro dibujado a la diablo. Cuando el mundo vuelva a asumir una actitud de discernimiento, al recobrar una actitud de conciencia y responsabilidad, podremos hablar realmente de un nuevo humanismo. Mientras tanto el materialismo, el ateísmo, el hombre-masa y la burocracia imperarán, amparando y deificando a la mediocridad, mientras los valores seguirán debatiéndose en medio de la incompreensión.

Junto al hombre, el arte seguirá la línea sinuosa de su azaroso devenir.

**ANA HELFANT.**





# CUANDO SE ESTA A LA ZAGA DEL TIEMPO

Los grandes éxitos alcanzados por la multinacional literatura soviética son un elocuente testimonio de la estrecha relación que existe entre ella, la vida de la sociedad y las actividades del Partido Leninista. Los nobles propósitos y los éxitos alcanzados por la transformación comunista, inspirando a los escritores, aseguran a la literatura soviética el amor de su pueblo y el reconocimiento del mundo entero.

En el fructífero desarrollo del proceso literario desempeñan un importante papel las revistas literarias. Las publicaciones literarias periódicas son las primeras en dar a conocer las nuevas obras de los escritores conocidos. Son las primeras en dar a conocer las obras de los escritores jóvenes y, al mismo tiempo, son una especie de tribuna para la crítica literaria. Sus méritos son innegables.

Pero sería falso limitarnos a una apreciación favorable de dichas publicaciones literarias, ya que sus trabajos poseen serios defectos.

La mayoría de estos defectos se deben a que quedan a la zaga del tiempo. Al referirnos a dicha zaga, no tenemos tan sólo

en cuenta el que reflejen con retraso los acontecimientos y fenómenos de la realidad actual. El problema es mucho más complejo y profundo. Se trata de que las concepciones estéticas a que se atienen determinadas revistas quedan a la zaga de las demandas de la actualidad, de aquello que hoy vive el hombre soviético, de lo que es el diario vivir del mismo y de lo que determina los procesos, las perspectivas, el énfasis del movimiento hacia adelante.

En la etapa actual de nuestro desarrollo se están resolviendo importantísimos problemas, planteados por la vida, de carácter popular, que representan el movimiento del país hacia niveles más altos de la construcción comunista. La aspiración y tendencia hacia un análisis real, científico y serio de los hechos, fenómenos y perspectivas del desarrollo; de un balance de todo lo positivo y negativo, de la capacidad de tomar resoluciones, basadas en el estudio multilateral de la realidad y no en improvisaciones voluntaristas, son unos de los rasgos existentes de la situación en que se desenvuelve en la actualidad la vida del Partido y de todo el país.

Está totalmente claro que ello abre posibilidades aún mayores a la literatura, al arte en su totalidad, y a las revistas literarias para el conocimiento artístico del mundo. Queda también claro que todo ello plantea ante ellos exigencias aún mayores.

El objetivo de cualquier revista dedicada a las publicaciones literarias no se reduce, como es lógico, al papel de recopilador pasivo de las obras de los escritores de ellas conocidos. La tarea de las revistas soviéticas consiste en seleccionar las obras literarias por sus altas cualidades, en estimular las búsquedas fructíferas de la literatura de las más diversas creaciones individuales, dirigiéndolas por un correcto camino ideológico. La orientación comunista en la creación y el método del realismo socialista, comprobados en la experiencia innovadora de la literatura progresista mundial y de la soviética, son el medio más seguro para el conocimiento y el estudio, por el arte soviético, de la vida del hombre nuevo. Tan sólo las obras que reproducen talentosamente el heroico pasado, la actividad creadora de hoy y el mundo espiritual de nuestro contemporáneo —trabajador y combatiente— pueden educar correctamente, en el espíritu marxista-leninista, a los hombres.

Sobre la base de estas exigencias, examinaremos hasta qué punto se refleja la vida de la sociedad soviética en una de las



“regordetas” y antiguas revistas, “Novi Mir”, para ello examinemos los números publicados en el año 1966.

La revista publicó diversas obras literarias de alto nivel. Cabe señalar en primer término “¡Adición Gulsari!” de Ch. Aitmatov, compenetrada de una verdad intrépida; la obra de V. Panova “¡Cuántos años, cuántos inviernos...!”; las obras poéticas de Tvardovski, de G. Leonidze, de K. Kulieyev y otros.

Al mismo tiempo, cabe señalar que a pesar de la gran diversidad de las obras publicadas en “Novi Mir”, a pesar de la diversidad de tipos y caracteres, es muy difícil apreciar de ellas lo principal, o sea, ese mundo nuevo que está a punto de cumplir sus 50 años de existencia, al hombre verdaderamente nuevo, de convicción ideológica, de pensamientos profundos y activos, al hombre compenetrado de combativa energía y de poder creador.

Como es de comprender, la revista debe reflejar la vida en su totalidad, los fenómenos vitales en su conjunto. “Durante los 50 años de camino recorrido el Partido y el pueblo han conocido tanto la alegría que proporcionan las grandes victorias, como las amargas de las pérdidas, como los fracasos temporales y las equivocaciones”, se dice en la Resolución del Comité Central del PCUS sobre “la preparación para el 50º aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre”.

Lamentablemente, a la revista “Novi Mir” no son los hechos de nuestra realidad multilateral los que llaman su atención, ni los fenómenos que ponen de manifiesto cómo nuestro pueblo y nuestro Partido salieron adelante de todas las experiencias, más fortalecidos y forjados, con un optimismo revolucionario indeclinable, sino que, en la mayor parte de los casos, se inclina por fenómenos de un tipo, relacionados con partes ensombrecedoras, a diversos tipos de anormalidades, a defectos propios de un desarrollo acelerado.

Mas no es ésta la sola desgracia de la revista. Los cambios progresistas se producen permanentemente y todo lo que es un impedimento a este proceso debe indiscutiblemente ser sometido a aguda crítica. Sin embargo, la revista examina superficialmente hasta los propios procesos vitales. El uso de los hechos desnudos, de las emociones por ellos provocadas, sin el menor intento de comprender en verdad el sentido del hecho y las causas del mismo, sin la aspiración de comprender cuál es el lugar de este hecho, es lo que crea, a final de cuentas, una repro-

ducción unilateral y limitada de la realidad. Justamente contra esto se pronuncian, cada vez con mayor energía, numerosos lectores de la revista.

El año nuevo, la revista lo ha iniciado con la publicación de la obra de V. Bykov "Los muertos no sufren". Esta obra ha sido sometida con toda justicia a enérgica crítica de la prensa, ha provocado en los lectores disgusto y descontento. La obra no ha sido, en forma alguna, criticada porque contiene páginas amargas, sino porque, como resultado del planteamiento unilateral de la realidad, la obra ha resultado en una deformación. Los hombres que lucharon en la Gran Guerra Patria han sido incorrectamente reflejados y disminuidos en su justo valor. Verdad es que un hecho aislado en la literatura no tiene sentido sin el análisis literario de la compleja totalidad del resto de los hechos concretos, sin la comprensión por el autor y el lector de la verdadera realidad histórica. La obra "Los muertos no sufren" es una palpable demostración de la desconexión existente entre el autor y la realidad histórica. El novelista, autor de más de una buena obra, esta vez ha marchado por el estrecho camino que refleja el lado unilateral de la vida.

En la obra de V. Koniushév "Doce palitos sobre el césped verde", chocamos con proporciones literarias que no corresponden a las proporciones reales de la vida, donde se hace una exposición pesimista de la retaguardia soviética durante los años de la guerra, es una obra que, debido al punto de vista del autor, no logra elevarse hasta alcanzar la realidad existente. El defecto de la obra, en este caso, consiste en que los grandes acontecimientos no están reflejados con dignidad artística y se convierten tan sólo en una especie de telón sobre el cual se deslizan personas de extremadamente poco interés. Esto conduce inevitablemente a la deformación del sentido de los propios acontecimientos, al menoscabo de su importancia.

La elección, unilateral, propia de la revista "Novi Mir", hacia la exposición de la verdad se pone especialmente de manifiesto cuando la revista publica obras dedicadas a la aldea, en especial a la aldea de postguerra. Y nuevamente no se trata de que B. Moshayev, en su obra "De la vida de Fedor Kuzmin" "ponga en descubierto" los defectos de la agricultura; se trata de que ni siquiera intenta averiguar las verdaderas causas de las insuficiencias. Los escritores V. Ovechkin y E. Dorosh también escriben sobre las insuficiencias en el manejo de la agri-



cultura, mas al hacerlo se referían también a aquellas fuerzas sociales que sirven de apoyo a nuestro movimiento hacia adelante, de apoyo al proceso impetuoso y complejo de transformación social que se desarrolla ante nuestros ojos. En la novela de B. Moshayev ni existen estas fuerzas de nuestra sociedad, ni deja siquiera la impresión de que existen en parte alguna. Se hace tan sólo una caricatura de "jefes", mas, koljosianos, en esencia, no figuran.

Cabe añadir que tanto la intrepidez del autor como la de la revista, en el caso presente, es dudosa y sumamente tardía.

El Partido y el pueblo hace ya tiempo que sometieron a crítica las insuficiencias en las labores del koljós durante la primera mitad de los cincuenta años. Se ha elaborado y se realiza un programa para superarlas. Este proceso depurativo, en la obra de B. Moshayev, sin saberse por qué, queda fuera de foco. Para comprender que en la obra la vida se analiza superficialmente basta compararla con la citada obra de Ch. Aitmatova "Adiön Gulsari", ya que en ella se describe a un héroe que pasa por mayores dificultades y experiencias que Fedor Kuzmin, empero conserva la convicción y una firme fe en que solamente la dirección colectiva de la economía es capaz de superar todas las dificultades en la agricultura y de subsanar las insuficiencias de la aldea.

La literatura del realismo socialista es la literatura que confía en el mañana de la sociedad. Parte de la base que el socialismo de hoy influirá en el desarrollo mundial con fuerza positiva de su ejemplo, en lo fundamental. Por ello refuerza la conciencia del lector en el convencimiento de que nuestro pueblo marcha por un camino correcto capaz de superar las dificultades y los impedimentos; armándolos espiritualmente, movilizándolos en la lucha y abriendo perspectivas de desarrollo; despreciando el punto de vista que considera la vida como algo inerte, estático.

La práctica demuestra que la revista "Novi Mir" considera que su papel a desempeñar es llamar la atención de la sociedad, en lo fundamental, hacia los fenómenos negativos.

La crítica en sí de unos y otros fenómenos de la realidad, responde totalmente a la esencia del realismo socialista, ya que el método artístico de la literatura soviética al mismo tiempo que habla de lo nuevo, interviene enérgicamente contra las insuficiencias, para limpiar el camino de escollos.

Sin embargo, como es lógico, no nos es indiferente la opinión del lector al cerrar el libro o el número correspondiente de la revista, si la lectura de los mismos le produce nuevas fuerzas, un deseo de ser mejor y más puro, de luchar contra los fenómenos negativos descritos; o producen desorientación, falsa impresión de la realidad existente, del lugar que cada persona debe ocupar como miembros de una causa popular.

La redacción de "Novi Mir", al declarar que su aspiración es reproducir la verdad de la vida, tal cual es, de hecho, lamentablemente, no es fiel a este programa. Al no preocuparse por la selección del material que publica en la revista, de tal manera que sean obras que reflejen ampliamente la realidad de la vida, que retraten todo lo nuevo que diariamente se crea y se ha realizado por el trabajo y la lucha de nuestro pueblo, en lugar de ello, la revista cae en una descorazonadora monotonía y en la deformación de la realidad.

Es más, si examinamos el camino recorrido, y advertimos que es exclusivamente de errores y no de exposición de las hazañas ejemplares del pueblo, queda claro que "Novi Mir" no está en condiciones de proporcionar a sus lectores más que enseñanzas aburridas y primitivas.

Las pocas veces que la revista se refiere a la contemporaneidad, ni siquiera en esta ocasión pone de manifiesto constancia en la búsqueda de obras en que se describa a verdaderos héroes de nuestro tiempo, a gente que maneja su destino y el destino del comunismo, elocuentes ejemplos dignos de ser descritos por la literatura artística y de ser imitados.

La redacción de "Novi Mir" pasa por alto el heroísmo y el romanticismo. Es más, la revista no pierde oportunidad de ironizar venenosamente y de hacer mofa de las obras que se publican en otros organismos de prensa, si en ellas se intenta, aunque no siempre sea con éxito, plasmar un tema heroico, describir un carácter valeroso. Los críticos literarios que trabajan en "Novi Mir" con frecuencia elevan a un pedestal obras que reflejan unilateralmente las difíciles situaciones de nuestro pasado, diversos "puntos débiles", y fenómenos aislados de caracteres negativos.

En lugar de un revolucionario o combatiente, semejantes críticos colocan en primer plano personajes agraviados por el destino, a personas de afectada psicología y de pobre moral, socialmente pasivas, a personajes que son verdaderos antihé-



roes. A defender estas posiciones dedicó muchas páginas de la revista el crítico B. Lashkin.

El publicismo de la revista tampoco responde a las altas exigencias del tiempo.

El acento exagerado que dan a los hechos negativos, la cautela en la exposición de fenómenos positivos, la insistencia en defender posiciones equívocas; todo ello es, hoy por hoy, el rasgo más característico de la revista "Novi Mir".

Al referirnos a "Novi Mir", no podemos pasar por alto las insuficiencias de algunas otras ediciones periódicas, en especial a la revista "Oktiabr". A primera vista la comparación de "Novi Mir" con "Oktiabr" puede parecer injusta, ya que existe la opinión de que en nuestra literatura periódica existirían algo así como dos polos. Esta opinión es el resultado de una polémica que hace tiempo mantienen estas dos revistas.

Si examinamos, sin embargo, las posiciones de cada revista, considerando hasta qué punto son correctas al analizar la experiencia histórica de nuestra contemporaneidad, hasta qué punto es verídico y justo el análisis de la vida que desde el punto de vista literario ellas realizan, la profundidad de los procesos de desarrollo, encontraremos mucho en común entre ambas. La revista "Oktiabr" aun cuando se manifiesta en forma distinta a "Novi Mir" adolece también de superficialidad en el análisis de los problemas vitales y en el estudio de los mismos. Si "Novi Mir" peca por menospreciar la gran experiencia histórica, las fuerzas motoras de la sociedad soviética y las conquistas populares logradas bajo la dirección del Partido, en la trayectoria recorrida por el pueblo, la revista "Oktiabr" deja traslucir el menoscabo de los pasos fructíferos, que en la actualidad pueden apreciarse con tanta claridad, del desarrollo de la sociedad soviética y con el resultado del restablecimiento de los principios y normas leninistas, en todas las esferas de la vida. Muchos de estos adelantos son mostrados por la revista "Oktiabr" sin profundizar en la esencia de los nuevos fenómenos sociales y ello hace que se deformen. La problemática de la revista "Oktiabr" está más estrechamente ligada a la actualidad. En ella se publican con frecuencia obras que hablan del pasado heroico de nuestro pueblo. Ultimamente han llamado más la atención de los lectores la prosa de I. Selvinski, de V. Matushima, de S. Ananin; las poesías de V. Fiodorova; la obra de A. Kostiaeva "Lugares Natales", así como las obras de otros autores.

Sin embargo, en su totalidad, la situación creada en la revista "Oktiabr" preocupa.

A la ciudadanía le preocupa la fealdad de las posiciones ideológicas, la forma exagerada con que "Novi Mir" destaca las sombras de nuestra vida. Tampoco pueden aceptarse las manifestaciones de simplicidad características de la revista "Oktiabr" en su forma de abordar los problemas serios. No puede aceptarse, en primer término, porque la experiencia de la construcción socialista en nuestro país ha demostrado cuán grandiosa y creadora es la obra de la transformación revolucionaria de la sociedad, con cuántos problemas y tareas complejas y con cuántas encrucijadas históricas tropieza en su desarrollo.

La revista peca con frecuencia de poca claridad al determinar el verdadero valor de las obras, sin plantear demandas estrictas a su contenido ideológico y, sobre todo, a su dignidad artística.

Sobre el nivel de muchas de las obras que publica "Oktiabr" habla por ejemplo la poesía publicada de E. Polianski "Sobre Kuzka y Yegor"; alabando al mentado Kuzka, que con frecuencia es jefe, lo compara con el desafortunado Yegor que siempre anda a mal parar con los jefes, y el poeta hace el siguiente balance:

"Aun cuando la madre de Kuzkin es del pueblo,  
Más Kuzkin, hijo, no es pueblo  
Y esta es la causa de la diferencia.  
Y palabra de honor que maldito lo que importan  
Cada Kuzkin, hijo,  
Cada Kuzkin y  
Cada madre de Kuzkin..."

Ejemplos como éste se podrían citar a montones. Y todos ellos hablan de las serias diferencias que existen entre la revista y los criterios estéticos más elementales. Con todo esto, la revista es sumamente pretenciosa. La redacción de la revista trata de enseñar a todos y de dar lecciones sin modestia alguna, pretendiendo que esta revista es el único representante de los principios del realismo socialista, algo así como si fuese la única autoridad en la materia. En la realidad, al publicar gran número de obras de hecho relacionadas con la actualidad, de una calidad artística gris y superficial, presta un mal servicio a la lucha por el triunfo de los verdaderos principios de nuestra literatura.



Hace tiempo que debía haber comprendido que el Partido y el pueblo cumplen un alto papel en el arte, tan sólo en una unidad orgánica con él y esta unidad a su vez se logra tan sólo en obras verdaderamente talentosas.

Sobre las opiniones críticas literarias de la revista "Oktiabr" se ha escrito ya mucho. Cabe señalar que en 1966 la revista concentró su fuego de crítica en los escritores jóvenes cual si no quisiera percibir los adelantos objetivos que se están produciendo en las obras de los poetas y prosistas jóvenes, y eso que muchos de ellos, últimamente, han dado a los lectores verdaderos valores.

La revista no valoriza lo suficiente los fenómenos que tienen lugar en nuestra realidad, como resultado del desarrollo de la democracia soviética y del fortalecimiento de lo legítimo.

He aquí uno de los ejemplos característicos. En la obra de M. Lanski, "Suceso", se expone en forma sumamente extraña un llamado general: "No pasen de largo". El autor equivocadamente llama a valorar altamente la intrepidez ciudadana del que juzga por su cuenta, así como de todos aquellos que lo defienden, de los que lo protegen, por todos los medios, de un verdadero juicio.

Extraña aún más la publicación de la poesía de V. Firson "Pastizales del Atardecer", que contiene un intento de desacreditar a la intelectualidad soviética.

Sin referirse apenas a los problemas de la maestría artística, la crítica literaria de "Oktiabr" se limita en lo fundamental a tareas publicitarias, comprendidas por ellos en forma tan específica que la revista, con frecuencia, recurre a métodos poco limpios, colocándoles a sus oponentes diversos títulos

La crítica, en las páginas de esta revista, adolece de sojuzgamientos que pretende transformar en directivas, así como de una injustificada violencia Y el caso es que a la revista le falta base teórica y objetividad al apreciar el proceso literario actual; profundidad para llegar hasta la naturaleza de la creación artística; y respeto hacia el talento. Para P. Stokov, en especial, es característica esta posición pecando con frecuencia de simpleza y subjetivismo.

No son pocos los disparos de la revista "Oktiabr" contra "Novi Mir" la que a su vez hace lo mismo con "Oktiabr". La acción de ambas revistas en este sentido es una especie de "vendetta" en defensa incondicional de los suyos; una manera de

arreglar cuentas permanentemente entre las redacciones de las revistas, la falta total de aceptación de los "extraños". Resulta más bien ser una pelea aburrida y ruidosa y no una discusión literaria. Los extremos, de esta manera, chocan. Las revistas adolecen de exposiciones claras de la época actual, no reflejan los procesos beneficiosos que tienen lugar en la vida del pueblo soviético, falta la verdadera grandiosidad de sus éxitos históricos en esta nueva etapa de la construcción del comunismo, todo esto no está reflejado en debida forma en estas dos revistas llamadas con nombres que a tanto obligan. Los extremos se han juntado, pero, lamentablemente, no mediante el logro de la verdad.

Hasta el más breve análisis de la actividad de ambas revistas demuestra que por el momento no son verdaderos organizadores del proceso literario, ni activos asesores de las organizaciones creadoras para la educación de cuadros literarios en un espíritu de responsabilidad ante la sociedad soviética. Además, quedan rezagadas ante el impetuoso desarrollo de la sociedad soviética, de su cultura. Y se atrasarán aún más si no son capaces de superar las serias insuficiencias de que adolecen.

Los escritores soviéticos se están preparando para la celebración de su IV Congreso, a realizarse en una época muy destacada, cuando el país se prepara para la celebración del 50º aniversario del glorioso Octubre. Junto al pueblo harán un balance del camino recorrido durante medio siglo por los artistas de la palabra.

La dirección fundamental de nuestra creación artística ha sido determinada en las resoluciones del XXIII Congreso del PCUS, en las que se dice: "El Partido espera de los artistas obras nuevas y de consideración, que subyuguen por su profundidad y por su fidelidad al reflejar la vida, por la fuerza de su énfasis ideológico, por su alta maestría artística, que ayuden activamente a la formación espiritual de constructores del comunismo, que eduquen en los soviéticos a hombres de altas cualidades morales y la fidelidad a los ideales comunistas, un sentir ciudadano, patriotismo, e internacionalismo socialista".

Para los escritores soviéticos contiene un sustancioso criterio respecto a lo que han hecho y a las tareas que han de realizar, al programa de preparación y trabajos del futuro Congreso.



Examinando profundamente el trabajo de transformación del Partido y del pueblo, los escritores, artistas, deben actuar como verdaderos investigadores en la búsqueda creadora, como descubridores de aquello nuevo que surge y se desarrolla en los caracteres y en la vida espiritual de los soviéticos.

Es indispensable la cohesión ulterior de todas las fuerzas creadoras de nuestra literatura, el mejoramiento del trabajo de las revistas de literatura, llamadas a confirmar los principios leninistas del partido y del pueblo, los principios del realismo socialista, reflejar la gloriosa actividad revolucionaria de nuestro Partido, los éxitos del régimen estatal soviético, las supremacías de la democracia socialista, la amistad de los pueblos de la URSS, el heroísmo, el trabajo abnegado de los soviéticos, inspirándolos a nuevas hazañas. Es deber de nuestras revistas de literatura educar a los escritores en el espíritu de una alta exigencia hacia sí y hacia sus obras, de responsabilidad ante el Partido y el pueblo.

En nombre de todo esto, las redacciones de las revistas "Novi Mir" y "Oktiabr" deberían analizar más profundamente su trabajo y sacar las conclusiones del caso. Esto es algo a que tienen derecho a esperar de ellas los lectores soviéticos y toda la opinión literaria.



## ASOCIACION DE AHORRO Y PRESTAMO "HUELEN"

Confíenos sus ahorros y lo  
transformaremos en su casa propia

Símbolo de solidez  
y de confianza

Ahumada 131 entrepiso — Fono 80331 — Santiago

## CUENTA DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO SENADOR PATRICIO AYLWIN

Examen de dos años de Gobierno. Análisis de la situación política. Significado de la elección de Regidores. Criterio para la acción futura.

Camaradas de la Junta Nacional.

Nos reunimos para hacer un análisis de la situación política. Se trata de examinar lo que hemos hecho en poco más de dos años de responsabilidad gubernativa, desentrañar el significado de la reciente elección municipal y fijar criterios para nuestra acción futura.

Nuestra tarea histórica.

Nos reunimos en un momento importante de nuestra vida partidaria, porque el veredicto electoral de los comicios del 2 de abril nos plantea una seria interrogante. ¿Qué quiere de nosotros el pueblo de Chile?



Somos, por definición, un partido democrático. Entendemos que nuestro deber es interpretar y procurar satisfacer, dentro del cauce de los principios democráticos y cristianos que son la razón de nuestra vida, las grandes aspiraciones colectivas de mejoramiento y justicia de la mayoría de los chilenos.

Porque somos democráticos, permaneceremos siempre fieles al mandato del pueblo y respetuosos de la opinión pública.

Porque tenemos convicciones, no estamos dispuestos a ser juguete de caprichos ni a servir otra política que aquella en la cual creemos.

Durante años, nos preparamos honesta y concienzudamente para asumir el Gobierno cuando el pueblo nos llamara a desempeñarlo. Fruto de ese esfuerzo, hecho con seriedad ejemplar, es nuestro Programa de Gobierno para la Revolución en Libertad, en el que se conjuga nuestro pensamiento de siempre con las circunstancias características de la realidad chilena que nos ha tocado encarar.

Ese programa constituye el único camino eficaz a la vez que humano, moderno a la vez que inspirado a las tradiciones de la patria, para construir en Chile una nueva sociedad, en la que todos sus hijos logren el pleno reconocimiento de su dignidad de personas, mediante el acceso al bienestar, a la cultura y al poder.

Demostrada hasta la saciedad la inoperancia de los viejos moldes para dar satisfacción a los anhelos populares y puesto en la alternativa de elegir entre nuestro programa y otro camino de cambio, de inspiración marxista, patrocinado por el FRAP, Chile escogió en septiembre de 1964 el camino de la Revolución en Libertad.

### **Lo que hemos hecho.**

Mañana se enteran dos años y cinco meses desde que el Presidente Frei asumió el Gobierno. Durante este lapso hemos estado tratando de cumplir y nadie podría con justicia desconocer lo que se ha hecho.

Había que empezar por echar las bases de la unidad y solidaridad nacionales, rotas por el fenómeno de la marginalidad. Campesinos y pobladores, alrededor de la mitad de los chilenos, constituían un mundo aparte, postergado, miserable y sin esperanzas. Lo primero era incorporarlos a la comunidad chilena,

asegurándoles la participación mínima que la justicia exige en el ingreso nacional, el acceso a la educación, el reconocimiento de su calidad humana y la posibilidad efectiva de conquistar el poder social.

El mejoramiento substancial de las remuneraciones de los trabajadores, en especial los campesinos; la expansión de la enseñanza básica mediante la multiplicación de escuelas y la reforma del sistema educacional; la apertura de algunas formas de crédito a los sectores populares para equipamiento hogareño o para trabajo productivo; la actitud de respeto y estímulo hacia esos sectores de parte de las autoridades y de servicios como INDAP y Promoción Popular; el empeño por asegurar el abastecimiento alimenticio de la población; las nuevas formas puestas en práctica para encarar el problema de la vivienda y el impulso otorgado a la organización del pueblo en sus múltiples manifestaciones, son los pasos más importantes que hemos dado para lograr ese fin de incorporar a todos los chilenos a la comunidad nacional, como sujetos activos y en condiciones de mínima igualdad.

Quienes desprecien este esfuerzo y los logros con él alcanzados, o hablen despectivamente de la promoción del mundo marginal, sólo pueden ser teóricos ajenos a la realidad, que ignoran la esencia misma del mensaje cristiano.

El más elemental deber de justicia exige empezar por los más débiles, que son los que más necesitan, aunque ello signifique postergar y aun limitar la satisfacción de aspiraciones de otros sectores. Esto es lo que se ha hecho y ningún democrata-cristiano podría pretender otra cosa sin traicionar lo que siempre proclamamos.

Sin duda no bastaba con esto, y no nos hemos limitado a ello.

Había que enfrentar la estructura del agro chileno para eliminar el latifundio, incorporar a los campesinos a la propiedad de la tierra y producir todos los alimentos que el país necesita. Para eso reformamos el régimen constitucional sobre la propiedad, sustituyendo el viejo concepto del dominio individualista e inviolable por un moderno concepto social que garantiza la propiedad legítima y la pone al servicio del bien común. Para eso planteamos una ley de reforma agraria cuya promulgación esperamos para los próximos días como el hito histórico de mayor trascendencia en la evolución social de nuestra Patria.



Para eso hemos estado realizando la reforma agraria con insobornable decisión, profundo sentido humano, realismo y eficiencia. Los asentamientos campesinos constituyen una experiencia comunitaria original y eficaz, de la cual estamos orgullosos.

Era necesario al mismo tiempo impulsar fuertemente el desarrollo minero e industrial del país, sin lo cual nos será imposible equilibrar nuestro comercio exterior, superar nuestra condición de exportadores de materias primas y mejorar sustancialmente el ingreso nacional, condición indispensable para mejorar el nivel de vida de la población y satisfacer adecuadamente las necesidades colectivas. Para eso el Gobierno celebró, dentro de la línea que se había fijado, los convenios del cobre, que ya comienzan, al fin, a ponerse en ejecución. Para eso se está realizando el programa de instalación de industrias básicas a cargo de la CORFO. Para eso se está procurando el máximo de asistencia a la pequeña y la mediana industria y al artesanado a través del Banco del Estado y del Servicio de Cooperación Técnica.

Era preciso, además, contener el ritmo inflacionista que aqueja a nuestra economía, porque la inflación esteriliza la tarea del desarrollo, genera injusticias y destruye la moral del pueblo. Para ello se ha llevado a cabo, con serena ecuanimidad y firmeza, el esfuerzo más sostenido y eficaz intentado en los tres últimos decenios, cuyos frutos sería injusticia grave desconocer.

Era menester, asimismo, encarar las relaciones internacionales con espíritu abierto para tratar con todos los países, con altiva independencia frente a cualquier especie de imperialismo y con decidida vocación latinoamericana. Esto es lo que se ha hecho sin desmayo, y nuestro Gobierno ha logrado, no sin serias dificultades, levantar el prestigio internacional de Chile, promover la idea de la integración económica de nuestro continente y servir la causa de la paz.

### **Significado global de nuestro quehacer.**

Toda esta labor a que Gobierno y Partido hemos estado consagrados, no es una simple suma de medidas para dar gusto a unos o a otros, sino que constituye un todo o conjunto armónico que persigue fines trascendentales perfectamente claros por métodos igualmente definidos.

Se trata, por una parte, de habilitar al país para producir los bienes y servicios indispensables para satisfacer las necesidades de todos los chilenos —desarrollo económico— y, por otra parte, de que las grandes mayorías populares participen preponderantemente, no sólo en la distribución y el consumo de esos bienes y servicios, sino también en el ejercicio del poder de decidir sobre el destino colectivo —cambio social—.

Se trata de hacer este desarrollo económico y este cambio social sin recurrir a la imposición que avasalla, ni sacrificar brutalmente a esta generación en beneficio de las posteriores, sino respetando los derechos naturales de toda persona humana.

Estamos, de este modo, construyendo en Chile una nueva sociedad, que no sólo tenga el dinamismo económico que los tiempos exigen, sino que sea verdaderamente humana y democrática. Una sociedad en que se supere la miseria, porque proporcione a todos acceso al bienestar. Una sociedad en que el poder en vez de concentrarse en minorías oligárquicas, se reparta entre las múltiples organizaciones comunitarias del pueblo.

Quien no se percate de este significado global y profundo de lo que estamos haciendo y ande en busca de signos meramente destructores para encontrar la Revolución, sin duda no la hallará. Porque a diferencia de otras que comienzan por aniquilar para después partir edificando de la nada, nuestra Revolución en Libertad principia por construir las bases económicas y sociales capaces de reemplazar a las actuales estructuras.

Sustituir en Chile el orden capitalista por la sociedad comunitaria, no es sólo cuestión de derribar el poder del latifundio, de la oligarquía o del imperialismo. Hay que crear las organizaciones capaces de enfrentar a ese poder y de asumir con eficacia social las funciones que detenta. Sin campesinos organizados, capacitados y bien dispuestos, no hay reforma agraria posible; a menos que se quiera solamente colectivizar la tierra en manos del Estado. Sin organizaciones populares robustas ¿quién asumirá el poder que se quite a las oligarquías a menos que se piense en un gobierno omnipotente que constituya una nueva oligarquía? Sin integración económica de las naciones pequeñas, para superar su debilidad y complementarse unas con otras ¿cómo liberarse de la presión imperialista, a menos que se quiera echarse en brazos de otro imperialismo?

Nuestro camino hacia la sociedad comunitaria es, pues, un camino de construcción económica y social. Y en ese camino está marchando Chile en el lapso de nuestro Gobierno.



## El pueblo sigue en nuestra línea.

¿Qué quiso significarnos el pueblo de Chile en la última elección? ¿Su voluntad de seguir por este camino, o su desecho de abandonarlo y buscar otro?

Hay quienes hablan de que el país no querría más cambios y volvería su mirada hacia el pasado en busca de viejas formas ya experimentadas. Lo afirman quienes convertidos ahora en Partido Nacional apenas obtuvieron el respaldo de un 14,1 por ciento de los sufragantes, mientras hace cuatro años representaban el 24 por ciento, hace 10 años el 29 por ciento, y hace 22 años el 45 por ciento. ¿Puede alguien sostener, a la luz de esta realidad histórica, que Chile se inclina hacia la derecha?

Otros dicen que Chile quiere una revolución distinta, y afirman perentoriamente que nuestro pueblo marcha hacia el marxismo. Pero socialistas y comunistas unidos lograron un 28,9 por ciento de los sufragantes, votación bastante inferior a la que tenían en 1941, cuando juntos alcanzaron más del 32 por ciento. ¿Puede sostenerse seriamente que Chile se inclina hacia el marxismo, cuando éste tiene hoy día menos apoyo popular que el que recibía hace 26 años?

Otros dicen que Chile vuelve hacia la línea ondulante del radicalismo. Pero, ¿qué nos exhibe el Partido Radical? Durante los años 40, osciló entre el 20 y el 26 por ciento del electorado. Entre los años 57 y 61, se mantuvo alrededor del 21 por ciento. ¿Puede envanecerse ahora de su esmirriado 16?

En verdad, sólo la Democracia Cristiana muestra un continuado ascenso en el apoyo popular a partir de 1953. Tres por ciento ese año, 13 por ciento el 57, 14 por ciento el 60, 15 por ciento el 61, 22 por ciento el 63. El 36 por ciento obtenido ahora está exactamente en la misma línea de crecimiento que señalan las cifras referidas.

Cierto es que bajamos en esta elección con respecto a la parlamentaria de 1965. No se trata de ocultar esa baja ni desconocer su significación. Nuestro deber es averiguar sus causas para hacer las rectificaciones que sean necesarias. Pero lo que categóricamente está claro es que esa baja no importa una orientación política hacia otros rumbos que los nuestros. Ni hacia la derecha ni hacia el marxismo ni hacia el radicalismo. La Democracia Cristiana es, muy lejos, la primera fuerza política

del país; su poder municipal se duplica; su camino, el de la Revolución en Libertad, es la ruta política que cuenta con mayor respaldo ciudadano.

En consecuencia, no es ésta la hora de discutir nuestro programa. Ninguna presión ni sugerencia, de un lado ni de otro, podrían inducirnos a modificarlo. Nadie tiene derecho a pedirnos que cambiemos la línea fundamental de nuestra acción, y nadie puede con fundamento esperar un cambio. Fieles a nuestro compromiso con el pueblo de Chile y a nuestras convicciones de siempre, seguiremos adelante en las tareas de la Revolución en Libertad.

### ¿Por qué bajamos?

No obstante lo anterior, necesitamos saber por qué bajamos.

Un estudio sereno del asunto nos lleva a las siguientes conclusiones:

1.—En primer lugar, bajamos nuestra votación por la naturaleza de la elección municipal. Meses antes de su realización, nadie dudaba entre nosotros de que deberíamos bajar. Después, las circunstancias nos llevaron a plantear precipitadamente la idea del plebiscito, y todos nos dejamos ganar por un entusiasmo irreflexivo.

Es evidente que nuestro planteamiento electoral, vinculado esencialmente a la política nacional, desestimó los aspectos locales y personales que por su naturaleza tiene una elección municipal.

La mejor prueba de este aserto es lo que pasó con los alcaldes. A lo largo del país, 169 alcaldes postularon a su reelección edilicia, 154 de ellos fueron reelegidos, cualquiera que fuera su partido, y por regla general, con la primera o segunda mayoría en su respectiva comuna.

Si se tiene presente que sólo 37 de esos Alcaldes eran demócratacristianos y todos los demás pertenecían a otros partidos, especialmente al Radical y al Nacional, se concluye necesariamente que este factor favoreció a dichos partidos.

Igual cosa puede decirse del número de candidatos. En el total de candidatos, sólo la Democracia Cristiana tenía un por-



centaje inferior al que obtuvo en la votación. Menos de la cuarta parte de los candidatos presentados eran demócratacristianos y más del 36 por ciento de los regidores elegidos fueron demócratacristianos. Todos los otros partidos presentaron un porcentaje de candidatos superior al porcentaje que obtuvieron en la votación. Y naturalmente, cada candidato significa algún número de votos de amistades, vecindario, influencias, simpatías personales, etc, con prescindencia de su posición política.

De todo esto se deduce que nuestro empeño de atribuirle carácter plebiscitario a la elección sólo fue parcialmente acogido por el electorado, que en gran parte rehuyó pronunciarse sobre la disyuntiva política y prefirió votar en función de los problemas comunales.

2.—En segundo término, es algo inconcuso que la realización de cualquiera política origina descontento. Muchas son las personas afectadas, sea por los impuestos, sea por las medidas contra la especulación, o por la reforma agraria, o por que sus expectativas no han sido satisfechas. Muchas son, también, las que sufriendo el alza del costo de la vida olvidan que en los tiempos pasados y bajo otros regímenes las alzas eran mucho mayores y solamente atinan a cargar contra el gobierno.

3.—En tercer lugar, es ley de la vida que los errores se paguen. Y naturalmente, porque somos humanos, hemos cometido errores.

Si se analiza nuestra conducta, se advierte que se trata fundamentalmente de fallas formales, de táctica o de estilo. Por exceso de propaganda, por descuido o ligereza, por algunas actitudes más impulsivas que meditadas, por muchas palabras innecesarias, hemos creado una imagen falsa de nosotros. Y esa imagen, que es falsa porque no corresponde a la generalidad de los hechos ni refleja nuestra verdadera personalidad, nos ha hecho daño.

Preocupa mucho a algunos de nosotros el debate teórico sobre el problema del poder y esto los lleva con frecuencia a preguntar "quién manda en Chile". Se ha tratado de dejar en claro que "en Chile manda la Democracia Cristiana" y los demás deberían obedecer.

Pero a Chile no le gusta que lo manden. El pueblo de Chile no quiere ser mandado, ni por nosotros, ni por otros.

El pueblo de Chile es democrático e institucionalista. Sólo acepta el poder de sus autoridades llamadas constitucionalmen-

te a dirigirlo. Es la herencia de los constructores de nuestra República, que tanto prestigio ha dado a nuestra Patria y tantas satisfacciones y seguridad proporciona a los chilenos.

Otro error es el que cometen algunos funcionarios que en vez de poner en práctica un nuevo estilo dentro de la Administración, se han dejado conquistar por los viejos hábitos burocráticos que tanto hemos criticado siempre.

4.—En cuarto lugar, nuestra baja en la votación obedece al hecho de que, sin duda, nos hemos atrasado en el cumplimiento de algunos aspectos del programa, a causa en gran medida de los obstáculos que hallamos en el camino, y no hemos logrado crear en el pueblo un suficiente espíritu de solidaridad con el programa y un medio de participación directa en su ejecución que determine una mística para resistir sin mella la espera.

5.—Finalmente, ha tenido también una influencia negativa la deficiente organización de los cuadros partidarios, la disminución del espíritu de sacrificio de muchos camaradas y el mal hábito de algunos de dar publicidad a las cuestiones propias de nuestro debate interno.

### Y ahora ¿qué?

Nos corresponde ahora decidir nuestra conducta para el futuro próximo.

Ya está dicho que no procede ningún cambio en la orientación fundamental de nuestra política. Debemos seguir adelante en el cumplimiento del programa, sin vacilaciones, renuncios ni enmiendas.

Las líneas acordadas por el Segundo Congreso Nacional del Partido adquieren ahora más vigencia que nunca y es necesario acelerar su cumplimiento.

Pero antes que nada, Gobierno y Partido, debemos empezar por corregir las fallas. Nuestra acción y la de cada uno de nuestros militantes, cualquiera que sea su lugar en la lucha, ha de adoptar ahora un nuevo estilo que nos libere en el futuro de los errores cometidos.

Sobre cada democratacristiano pesa la responsabilidad de examinar a fondo en su conciencia qué está haciendo por la



Patria, de qué manera está cumpliendo su tarea, cuál es su aporte a la Revolución en libertad. Y este deber recae especialmente sobre los que tenemos el honor de desempeñar alguna función en el Partido, en el Gobierno, en el Parlamento, en el Municipio o en la Administración.

Debemos cuidar, sobre todo, el patrimonio moral de nuestro buen nombre.

Debemos vigorizar la estructura del Partido, esforzarnos por hacer funcionar en todo el país los grupos comunitarios, mejorar nuestro adoctrinamiento y disciplina, y dar tareas a cada militante.

### **El diálogo con otras fuerzas.**

El Consejo Nacional que presido acordó por unanimidad proponer a esta Junta una fórmula destinada a seguir avanzando en el cumplimiento del programa de Gobierno, a través del diálogo con otras fuerzas políticas que estén dispuestas a acelerar los cambios que el país necesita.

Al hablar de diálogo, no pensamos en pactos ni combinaciones, ni sugerimos la posibilidad de transacciones que comprometan la integridad ni autenticidad de nuestro programa.

Pero hay el hecho cierto de algunas coincidencias entre distintas fuerzas políticas que, separadas en el terreno de los principios y de los fines, pueden, sin embargo, concurrir en el despacho de varios proyectos concretos de ley.

La mayoría de los chilenos es de avanzada; quiere los cambios. Chile es, si se permite la paradoja, un país "conservadoramente revolucionario". Repugna los saltos en el vacío, los extremismos y la violencia; pero tiene la firme decisión de avanzar con energía, profundidad y rapidez.

Es indudable que el cumplimiento de esta decisión se facilitaría si cada partido, deponiendo intransigencias, aporta su colaboración para hacer realidad las iniciativas con cuya línea fundamental concuerde.

Hasta ahora, las circunstancias políticas dificultaron el intercambio de puntos de vista indispensable para ese objeto.

Por nuestra parte, los democratacristianos estamos dispuestos a procurar ese intercambio. Consideramos un hecho auspi-

cioso el ofrecimiento público hecho por el Partido Comunista y aceptado luego por el Partido Socialista de contribuir al despacho de algunos proyectos del Ejecutivo. Les cobraremos la palabra.

Creemos indispensable hacer un esfuerzo grande para acelerar el despacho de varios proyectos de ley pendientes en el Congreso y de otros que nos proponemos presentar. Su nómina deberá ser decidida por esta Junta sobre la base de la proposición del Consejo Nacional. Pensamos que más de algún otro partido político deberá coincidir con las ideas matrices de uno o más de esos proyectos y no rehusaremos el diálogo sobre sus detalles con el fin de aunar fuerzas para asegurar su aprobación.

Abrigamos la esperanza de que esta disposición de nuestra parte encuentre en los otros sectores políticos una acogida favorable.

### **Las cambios sociales no bastan.**

Pero no se trata sólo de aprobar leyes que introducen reformas sociales.

No nos dejaremos arrastrar por quienes, sin ser solidarios en nuestra responsabilidad de gobernantes, sólo piensan en las iniciativas que importan otorgamiento de nuevos beneficios y jamás en las indispensables para asegurar el éxito económico y el adecuado financiamiento de nuestra política.

Para que la Revolución prospere no bastan los cambios sociales; es indispensable construir las bases de su sustentación económica.

En esto son maestros los regímenes socialistas. Jamás una revolución marxista ha comenzado mejorando las remuneraciones de los trabajadores, o extendiendo los beneficios previsionales, ni solucionando el problema de la vivienda, ni aumentando los consumos de la población. Siempre han comenzado por acometer la industrialización del país con el fin de crear la base material indispensable para la ulterior expansión de los beneficios sociales. Y con ese fin no han trepidado en imponer los mayores sacrificios a la población, reducción de salarios, racionamientos, limitaciones de vivienda, etc., apelando a su espíritu re-



volucionario y usando los poderes gubernamentales omnímodos propios de esos regímenes.

Y para asegurar el éxito del desarrollo económico, en los regímenes socialistas se pone especial énfasis en la necesidad de aumentar la productividad del trabajo y la rentabilidad de la producción como requisito indispensable para conseguir una elevación del nivel de vida del pueblo y una mejor satisfacción de sus necesidades.

Desgraciadamente, no es éste el mismo criterio que los administradores de esos regímenes preconizan entre nosotros desde sus cómodas butacas en la oposición. Aquí sólo se demandan beneficios de todo orden y se rechaza como reaccionaria cualquier iniciativa que tienda a impulsar el desarrollo económico, aumentar la productividad o procurar recursos al Estado.

Inspirados en nuestra concepción humanista, nosotros hemos sostenido invariablemente que en estos tiempos no es posible el desarrollo económico sin el desarrollo social. Y aunque no lo hayamos dicho, por ser innecesario, sabemos que tampoco es posible el desarrollo social si no hay desarrollo económico.

Dos de las tareas más trascendentales de nuestra Revolución en esta etapa, la reforma agraria y la reforma educacional, representan un costo social altísimo y creciente que sólo podrá sufragarse en la medida en que el ingreso nacional chileno aumente aceleradamente. Esto exige apurar el esfuerzo de industrialización del país, lo cual a su vez requiere un considerable aumento de nuestra capacidad de inversión.

Esta es la principal preocupación del Presidente Frei y debiera serlo también de cada uno de nosotros. Comprometidos como estamos con Chile y los chilenos a hacer la reforma agraria, expandir la educación, redistribuir los ingresos y levantar el nivel de vida del pueblo, tenemos que advertir que éstas son tareas concretas que no se cumplen con palabras ni con leyes, sino que representan un considerable esfuerzo económico que sólo será posible si logramos un importante aumento de la producción nacional.

**Lo esencial: la participación popular.**

El Segundo Congreso Nacional del Partido acordó impulsar una vía de desarrollo económico no capitalista. Se trata de que el progreso económico no se funde en la explotación del trabajo

humano por las minorías poseedoras de los capitales, ni resulte necesariamente ligado a la constitución de grandes poderes financieros concentrados en unas pocas manos.

Dentro del modelo marxista se procura conseguir este fin mediante la colectivización de las empresas, de manera que el Estado se convierte en el único o, al menos, el mayor empresario. Dueño de la empresa o actuando como representante de la comunidad nacional en la cual se supone su dominio, el Estado decide soberanamente o encomienda en mayor o menor grado su gestión a los trabajadores de la misma.

No es ésta nuestra solución, salvo para casos excepcionales de actividades económicas de carácter esencial. Nosotros contamos con la actividad empresarial de los particulares y aspiramos lograr el desarrollo de nuestra economía con su amplia participación. Reconocemos a la empresa privada un vasto campo de acción dentro del marco de un estatuto legal que se lo garantice.

El problema es encontrar la forma de interesar a las grandes mayorías proletarias en el desarrollo económico y no sólo en el logro de beneficios. Los trabajadores y la población en general deben comprender que el aumento de la producción y de la productividad, el que haya más bienes a más bajo costo es requisito indispensable para su propia prosperidad.

Sabido es que las necesidades humanas son ilimitadas y no bien logramos la satisfacción de una, empezamos a sentir el requerimiento de otras.

Si las grandes mayorías no se sienten solidarias en el manejo económico, si carecen de toda responsabilidad en él y asumen el papel de meras beneficiarias, nunca dejarán de formular nuevas demandas por muchos que sean los beneficios que se les otorguen.

Si, en cambio, ellas participan de algún modo en las decisiones y sienten comprometida su propia responsabilidad en el destino de las empresas; si adquieren la conciencia de que no se trata tanto de pedir como de dar; si ellas mismas han de intervenir, con pleno conocimiento, en la resolución acerca de los beneficios que es posible otorgar, su actitud será necesariamente distinta. Habrá clara conciencia de cuál es el límite de lo que se puede pedir y de que sólo un mayor trabajo que determine mayor producción o un mejor trabajo que determine más bajos costos, puede originar mayores beneficios.



El Consejo Nacional del Partido atribuye la mayor importancia a esta materia y por eso ha acordado proponer a esta Junta la constitución de una Comisión Especial, Político-Técnica, que de aquí a la próxima reunión de Junta Nacional, estudie y proponga fórmulas concretas para impulsar la vía de desarrollo no capitalista mediante una economía de participación.

En poco más de dos años de Gobierno, hemos impulsado en el campo social un vasto movimiento de organización popular para encauzar y hacer posible la participación del hombre común en la solución de su problemas.

No otra cosa son las Juntas de Vecinos y los Comités de Campesinos, los Centros de Madres, las Cooperativas, las Centrales de Compra, Comités de Abastecimientos y Comandos de Consumidores a través de los cuales la comunidad se organiza para participar activamente en la búsqueda de satisfacción para sus necesidades. La multiplicación de esas organizaciones, con el respaldo de Promoción Popular, INDAP y CONCI, la labor que ellas realizan, el entusiasmo que generan en su seno, son síntomas auspiciosos de lo que puede conseguirse por esta vía del impulso a la participación del pueblo.

Nosotros siempre hemos creído que no sólo de pan vive el hombre. Creemos en el espíritu y en los valores morales. Peguy escribió alguna vez que "la Revolución será moral o no será". Nosotros suscribimos ese juicio y por eso tenemos que esforzarnos por encontrar formas de participación popular capaces de suscitar una mística que movilice a las mayorías tras el logro de los grandes objetivos nacionales.

### **Un fondo de capitalización popular.**

Especial trascendencia tiene en esta materia la participación del pueblo en el esfuerzo de ahorro nacional.

En los dos primeros años de nuestro gobierno, la inversión fiscal, especialmente en educación, agricultura, reforma agraria, vivienda e industrialización, ha experimentado un incremento extraordinario. Ha crecido en un 65% en términos reales, dato que por sí solo es demostrativo del nuevo ritmo acelerado a que nuestro país está marchando en el camino del progreso.

En verdad, a menudo no nos damos cuenta del enorme esfuerzo que Chile está realizando en todos los planos bajo la dirección de nuestro Gobierno. Hemos emprendido simultáneamente múltiples tareas, en lo económico y en lo social, y el país está abocado a realizarlas todas, lo que exige un mayor esfuerzo colectivo que no tiene otra comparación en el curso de nuestra historia que el que requirió la guerra del Pacífico.

Una de nuestras limitaciones es la baja tasa del ahorro nacional. Si queremos crecer sostenidamente a una tasa del 6% anual, lo que es nuestra meta para estos años, debemos ahorrar más del 18% del ingreso bruto nacional. Estamos ahorrando apenas el 12%. ¿Cómo podemos generar este ahorro adicional que en cifras absolutas significa cerca de 1.500 millones de escudos, es decir diez impuestos patrimoniales? La vía tributaria está en su límite máximo. La ayuda externa jamás podrá suplir el esfuerzo nacional sin hipotecar al país.

Sólo hay un camino: el ahorro popular. El que generen las grandes mayorías nacionales. Pero la experiencia demuestra que para que este ahorro se produzca, es menester que sea motivado por una vinculación directa con un beneficio personal o comunitario.

La vía de la participación popular, debe significar no sólo participación en el esfuerzo para generar el ahorro, sino también en la propiedad de la inversión producto del ahorro y en la gestión de esa inversión, es el camino que debemos emprender.

Un plan de ahorro y capitalización popular debe ser estudiado y puesto en práctica a la mayor brevedad, orientado hacia los siguientes objetivos:

- a) Participación de los trabajadores en el dominio del capital nacional generado por el ahorro y, en consecuencia, su acceso a la propiedad de las empresas respectivas;
- b) Incorporación activa del pueblo a la iniciativa de creación de nuevas empresas para promover el desarrollo económico, y
- c) Participación de los trabajadores en la gestión de las empresas constituidas con la capitalización proveniente de sus ahorros.

Dejamos planteada esta idea, que el Consejo Nacional ha hecho suya, para que sea especialmente estudiada por la Comisión Político-Técnica a que antes nos referimos.



Camaradas de la Junta Nacional, no he creído que ésta fuera la oportunidad de rendir una cuenta detallada de la labor del Consejo Nacional desde que fue elegido. Corresponderá que lo hagamos ante la Junta que deberá reunirse en junio próximo, al término de nuestro período.

Hemos creído, en cambio, que en esta ocasión debíamos hacer una análisis de nuestra situación política, en relación con lo que hemos hecho hasta ahora, con lo que significa para nosotros el resultado de la elección municipal y con las tareas que tenemos por delante.

Esperamos que este informe proporcione algunas ideas que interpreten el pensamiento del Partido y que sirva para encauzar el debate que esta Junta llevará a efecto.

Estoy seguro de que con espíritu de fraternal camaradería, inspirados en nuestros principios doctrinarios y en nuestros ideales de siempre, sabremos encarar con madurez, entereza y claro sentido de nuestra responsabilidad, la nueva etapa que ahora comienza para nosotros en la tarea de encaminar a Chile por la senda de la Revolución en Libertad, y que con la participación creciente del pueblo, que lograremos suscitar cada vez más, saldremos adelante para bien de nuestra Patria.

Santiago, 15 de abril de 1967.

## EXPRINTER S. A.

Organización Mundial de Viajes y Turismo

AGUSTINAS 1014  
Santiago

PRAT 895  
Valparaíso

# CUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA DE GOBIERNO A TRAVES DEL DIALOGO

Con la presencia de todos los dirigentes se clausuró la reunión extraordinaria del Consejo Nacional del PDC en Las Verientes.

El Consejo por intermedio de su presidente, senador Patricio Aylwin, entregó la siguiente declaración:

"El Consejo del Partido Demócrata Cristiano ha tomado nota del valioso respaldo popular que significa la votación alcanzada de un 36% del electorado nacional. La Democracia Cristiana sigue siendo el partido que tiene la más alta mayoría nacional, superando en ciento cincuenta y tres mil quinientos cuarenta votos a las fuerzas socialistas y comunistas unidas e igualmente en 122.414 votos a las fuerzas de los partidos Radical y Nacional, también unidos.

"Esta clara mayoría, ha permitido aumentar el número de regidores democratacristianos, de 314 a 650, abriéndose así la posibilidad de coordinar la acción del ejecutivo con las municipalidades, órganos vitales para impulsar la organización de la comunidad.

## FELICITACION

"El Consejo Nacional expresa a los militantes y simpatizantes su felicitación por la forma en que actuaron en la campaña electoral, que significó llevar a los municipios un fuerte contingente de campesinos y pobladores, acentuando así la línea efectivamente popular del partido.

"El Consejo Nacional constata la influencia que tuvieron en esta elección los factores locales y personales, los que impidieron el pronunciamiento plenamente plebiscitario que el Partido Demócrata Cristiano esperaba en torno a problemas políticos de carácter nacional.



## VOLUNTAD DE CAMBIOS

“Un análisis de los resultados de la elección demuestra otra vez en forma clara la resuelta voluntad de cambios que anima a nuestro pueblo. Y al mismo tiempo constituye un respaldo evidente a los esfuerzos de dos años de Gobierno por modificar algunas estructuras básicas como es la que se refiere a la explotación y tenencia de la tierra, incluyendo la modificación del concepto tradicional de propiedad, lo que nunca antes se hizo, como es el esfuerzo por democratizar la educación y hacerla accesible al pueblo; por organizar a los pobladores, dándoles servicios y respaldos; e impulsar la organización del campesinado.

## RESPECTO A LA EXPRESION CIUDADANA

“No obstante lo anterior, el Consejo tiene en cuenta que el partido disminuyó en un 6% su votación respecto a las elecciones parlamentarias de 1965. Este porcentaje de descenso ha representado pequeños aumentos a partidos de derecha-izquierda y centro en términos que no permiten constituir una definición ideológica clara, que haga viable una forma de Gobierno distinta de la actual, capaz de impulsar los cambios que el país necesita.

“El Partido Demócrata Cristiano recibe con respeto la expresión de la voluntad popular y reitera que cualesquiera que sean las consecuencias electorales que el futuro le depare, seguirá cumpliendo el compromiso que contrajo con el pueblo.

“Ninguna interpretación de los resultados alterará su voluntad de realizar los cambios estructurales necesarios para dar independencia al país y justicia a las mayorías nacionales, y con ese fin estará siempre dispuesto, con espíritu abierto a rectificar los errores que haya cometido.

## DIALOGO

“El Consejo ha examinado el significado del proceso electoral, y propondrá a la Junta Nacional que con el mismo propósito debe reunirse el 15 del presente, una fórmula política des-

tinada a seguir avanzando en el cumplimiento del Programa de Gobierno, a través del diálogo con otras fuerzas políticas que estén dispuestas a acelerar los cambios que el país necesita. Para ello confía en el ofrecimiento público de apoyo del FRAP a las iniciativas del Ejecutivo que, según esos partidos, tienen ese carácter.

“El Consejo cree posible que en una discusión leal se puede llegar a algunos acuerdos básicos, que impulsen el despacho de proyectos importantes para el pueblo, sin que ello pueda significar para esos partidos ni para el nuestro una renuncia a las posiciones que cada cual sustenta”.

## **POR UNANIMIDAD JUNTA NACIONAL RATIFICO “DECLARACION DE LAS VERTIENTES”**

### **DECLARACION PUBLICA DE LA JUNTA NACIONAL DEL PDC**

“La Junta Nacional del PDC ha tomado oficialmente conocimiento de los resultados de la elección nacional de regidores realizada el pasado 2 de abril. Ellos, si bien muestran un leve descenso de nuestro porcentaje, ratifican categóricamente nuestra condición de primera fuerza política de Chile y confirman que el país no acepta retrocesos hacia fórmulas capitalistas.

La presencia de 649 regidores DC en los Municipios chilenos representa para los trabajadores el acceso a un nuevo poder y es un compromiso y una responsabilidad de trabajo que asumimos plenamente y en la que desplegaremos nuestros mejores esfuerzos.

Veintiocho meses de trabajo del Gobierno de la Revolución en Libertad han permitido ya avances importantes; hemos puesto en marcha la Reforma Agraria y Reforma Educacional; un importante esfuerzo de organización ha hecho avanzar el núme-



ro y la significación de las instituciones del pueblo; Chile ha recuperado una situación preeminente en América latina y su experiencia es observada con interés y simpatía en el resto del mundo.

Sin embargo, tenemos conciencia que la magnitud de nuestro esfuerzo ha dado ocasión a que tanto en la labor que impulsa el Gobierno como en la acción del Partido que lo respalda, se cometan errores que es nuestra sincera disposición rectificar con rapidez, a fin de fortalecer la confianza de los trabajadores que nos acompañan y permitir al país una marcha más acelerada en la obtención de las metas del desarrollo y la liberación nacionales.

### **NUEVO DINAMISMO**

En los próximos meses esperamos imprimir un nuevo dinamismo a la ejecución del programa de la Revolución en Libertad.

El Segundo Congreso Nacional del Partido acordó impulsar una vía de desarrollo no capitalista. Con el fin de que estudie y proponga las medidas concretas para llevar a la práctica dicho acuerdo, dentro de los criterios y orientaciones fijados por ese Congreso, y la consiguiente adecuación del programa de Gobierno a las nuevas circunstancias, la Junta Nacional ha encargado al Consejo del Partido designar una Comisión Político-Técnica del más alto nivel. Esa Comisión deberá cumplir su cometido dentro de los próximos 60 días y presentar sus conclusiones a esa Junta Nacional en la sesión que corresponde celebrar en junio próximo.

### **CAMBIOS SOCIALES**

Sin perjuicio de lo anterior la Junta Nacional acordó impulsar de inmediato las siguientes medidas:

1º) Pronta promulgación de la Ley de Reforma Agraria y aceleración, bajo su vigencia, del proceso de expropiaciones puesto en marcha, para lo cual deberá asignarse prioridad a

ese rubro en el presupuesto nacional y garantizar su financiamiento;

2º) Revisión y reforzamiento de los sistemas y estructuras encargados del estudio de costo y precios de los abastecimientos y de su control, para asegurar la máxima eficiencia;

3º) Establecimiento de Juntas Nacionales de remuneraciones integradas por trabajadores, empleadores y representantes del Estado, para la fijación anual de remuneraciones por sector o rama de actividad;

4º) Política del petróleo que signifique la participación directa y preponderante de ENAP en las fases de transportes, distribución y comercialización del petróleo y sus derivados; y apoyo a la participación de los trabajadores en el Directorio de esa Empresa;

5º) Presencia activa de Chile en la Conferencia de Lusaka, tendiente a concentrar una acción conjunta de los países concurrentes a través de un Consejo Ejecutivo Intergubernamental, en materias de precios, estudio de mercados, comercialización y producción del cobre y a crear las condiciones que permitan a estos países actuar unidos en defensa de esa riqueza fundamental;

6º) Impulso inmediato a los siguientes proyectos de ley:

a) Reformas Constitucionales aprobadas por la Cámara de Diputados y pendientes en el Senado;

b) Desglose del artículo 3º del proyecto de leyes normativas, a fin de establecer el control total del Estado sobre el Directorio del Banco Central y a independizar el manejo de la política bancaria y crediticia de las influencias particulares, e introducción en dicho proyecto de preceptos que faculten al Presidente de la República para introducir reformas a la Ley de Bancos, incluyendo la prohibición del control de los Bancos nacionales por capital extranjero;



c) Fondos siderúrgicos perfeccionando su articulado a fin de impulsar la recuperación por el Estado chileno del control de la CAP;

d) Junta de vecinos y organizaciones comunitarias;

e) Contra loteos brujos;

f) Sobre sociedades anónimas;

g) Sobre nacionalización de la Compañía Chilena de Electricidad, revisando el valor del activo;

h) Sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales;

i) Sobre reforestación;

j) Sobre abusos de publicidad;

k) Sobre oficina de planificación nacional;

l) Sobre industria automotriz, y

ll) Sobre jardines y guarderías infantiles.

7º) Envío inmediato al Congreso del proyecto de ley sobre arrendamientos, que incluya la racionalización de las franquicias y exenciones, del DFL N° 2 y la Ley N° 9.135, Pereira.

8º) Activar el estudio por el Gobierno y el Partido de las siguientes materias:

a) Reforma Tributaria y racionalización de las franquicias;

b) Reforma del Código de Minería, y

c) Sistema de ahorro popular que permita la capitalización en empresas en que los trabajadores participen en su propiedad y en su gestión.

## TAREA LEGISLATIVA

A fin de cumplir este acuerdo, la Junta Nacional encomienda al Consejo Nacional requerir del Gobierno las medidas necesarias para materializarlo, y realizar ante los otros Partidos Políticos que estén dispuestos a apoyar los proyectos señalados, las gestiones necesarias para obtener su pronta aprobación. Suponemos que contaremos con los votos favorables de quienes en la última campaña de regidores anunciaron reiterada y públicamente su deseo de impulsar los cambios legales de progreso social. Nadie puede entender que cuando la DC cobra la palabra a aquellos que han desafiado el despacho de diversas iniciativas esté proponiendo alianza política de ninguna especie. De manera que los sectarismos e insultos no nos preocupan. Al contrario, ellos constituyen un problema para los aliados de los sectarios que han insistido e insisten en su buena disposición para realizar tareas legislativas constructivas. Serán los hechos y no las palabras los que en definitiva decidan. La DC expresa su decisión final de impulsar de todas maneras un trabajo legislativo del que pueda redundar un mejoramiento real y una participación cada vez mas activa para los trabajadores de la ciudad y del campo en la economía nacional.

La Junta otorga su pleno respaldo al Consejo y a la Directiva del PDC para el cumplimiento de dichos acuerdos".



# Una férrea tradición en la vida comercial de la capital de Chile

La «Ferretería Santiago» se encuentra incorporada al espíritu mismo de la Capital, porque sus normas comerciales, rectas y progresistas, le han granjeado la simpatía y el respeto del Público.

La «Ferretería Santiago» sirve a la pequeña y a la gran Industria, a los Talleres de Mecánica y Reparaciones, a la Agricultura, a los Artesanos y también al Hogar, a través de sus Secciones:

**MAQUINARIAS**

**CARBORUNDUM**

**HERRAMIENTAS**

**PERNOS y QUINCALLERIA**

**SANITARIOS**

**MENAJE**

## **FERRETERIA SANTIAGO S<sup>A</sup>**

OSTERTAG y Co.  
TEATINOS 240 - SANTIAGO

ahora, **CONSTRUYEN**  
en la arena, pero...



..cuando grandes, se construirán **SU CASA**, gracias a que sus padres les han abierto cuentas de ahorro, incorporándolos así al Sistema de Ahorros y Préstamos.

**AHORA  
COMPRAR CASA  
ES MAS FACIL**

infórmese en cualquiera

**ASOCIACION DE AHORRO Y PRESTAMO** de su zona:

**APRENOR**  
Sucursales:

**JUAN GODOY**  
FCO DE AGUIRRI  
Sucursal  
**AHORRO ACOVAL**  
Sucursal  
**DIEGO PORTALES**  
Sucursales:

Antofagasta  
Arica  
Iquique  
Cobiego  
La Serena  
Ovalle  
Valparaiso  
Viña del Mar  
Valparaiso  
Viña del Mar  
Quillota  
San Felipe  
Los Andes

**AHORROMET**  
Sucursal  
**BDO O'HIGGINS**  
**CALICANTO**  
**CASAPROPIA**  
**CASAS - CHILE**  
Sucursal  
**HUELÉN**  
**LIBERTAD**  
**RENOVACION**

Santiago  
Maipu  
Santiago  
Santiago  
Santiago  
Santiago  
Rancagua  
Santiago  
Santiago  
Santiago

**MANSO DE VELASCO**  
**AHORROCENTRO**  
**ISABEL RIQUELME**  
**ANDALIEN**  
**LINCOYAN**  
Sucursal  
**DEL LAJA**  
**LA FRONTERA**  
**VICENTE P. ROSALES**  
**PILMAIQUEN**  
**RELONCAVI**  
**PATAGONIA**

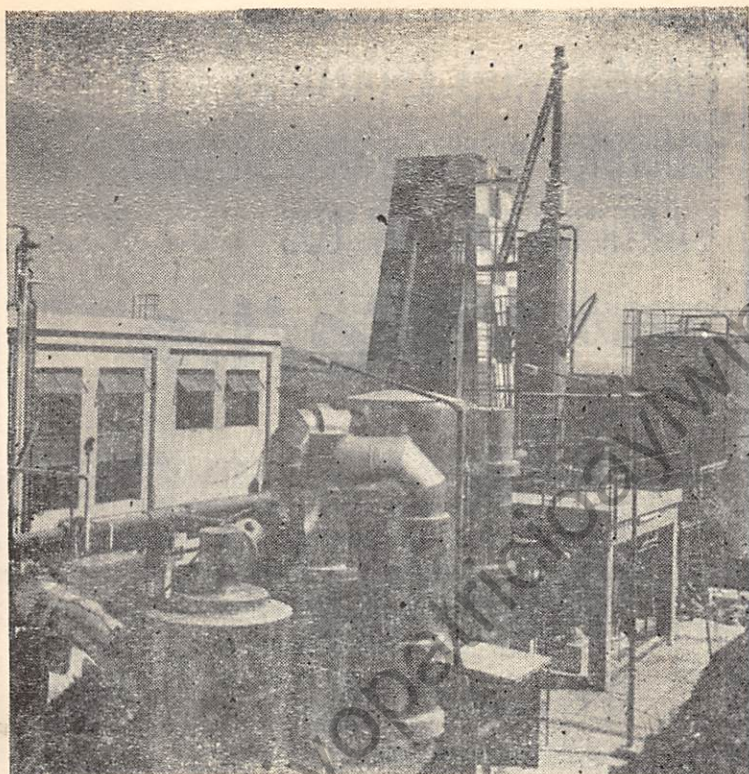
Curicó  
Talca  
Chillán  
Concepción  
Concepción  
Tome  
Los Angeles  
Temuco  
Valdivia  
Osorno  
Pto. Montt  
Punta Arenas

**AHORA** hace su casa el que **AHORRA**



**CAJA CENTRAL DE  
AHORROS Y PRESTAMOS**





Fábrica de Acido Sulfúrico en Ovalle

## COMPANÍA MINERA DE TOCOPILLA

MINERALES DE COBRE — PLANTAS DE CONCENTRADOS Y  
PRECIPITADOS EN TOCOPILLA

## COMPANÍA MINERA DE PANULCILLO S. A.

MINERALES DE COBRE — PLANTAS DE PRECIPITADOS Y  
FABRICA DE ACIDO SULFURICO EN OVALLE

**GERENCIA EN SANTIAGO:**

Agustinas 1070, 5º Piso, Fonos 87775 y 87589, Casilla 3250  
Santiago de Chile

HAGASE RICO AYUDANDO A LA  
CULTURA Y A LOS NECESITADOS  
PARTICIPANDO EN LOS  
SORTEOS DE **Polla**

CONTRIBUIRA ASI A LA CONSTRUCCION  
DE HOSPITALES, AL MEJORAMIENTO DE  
LA ASISTENCIA SOCIAL, AL PROGRESO  
DEL DEPORTE Y A LA EDUCACION UNI-  
VERSITARIA; A LA SUBVENCION DE LOS  
CUERPOS DE BOMBEROS DE LA REPU-  
BLICA, A LA PROMOCION DE VIVIENDAS  
POPULARES Y A TANTAS OTRAS OBRAS  
DE BIEN PUBLICO.

Y NO OLVIDE QUE

EN UN BOLETO DE

**Polla**

ESTA SU FORTUNA

BRINDANDOLE DOBLE OPORTUNIDAD  
CON SUS DOS TERMINACIONES Y REPAR-  
TIENDO MAS DE 12.000 PREMIOS POR  
SORTEO.



# VENTAJAS DE SU CUENTA DE AHORROS

Gana el más alto interés bancario del país.

Está libre del impuesto a la renta.

Es inembargable.

Está exenta del impuesto a la herencia hasta E° 2.000.

Participa del 50% de las utilidades del banco.

Da derecho a obtener diferentes tipos de préstamos (Hipotecarios, Controlados, de Promoción y Populares).

Reajusta los depósitos en cuentas a plazos de acuerdo con el índice del alza del costo de la vida.

**ADEMAS OFRECE MUCHOS OTROS BENEFICIOS  
PARA UD., SU FAMILIA Y SU TRABAJO.**

**SU CUENTA DE AHORRO PUEDE SER:**

**A LA VISTA** (Gira cuando lo desee).

**A PLAZO** (Puede girar dos veces en el año).

**BIPERSONALES** (Se abre a nombre de dos personas. Cualquiera de ellas, indistintamente, puede girar o depositar).

**PARA MENORES** (Sólo puede girar el representante legal).



**1964**  
**1970**

*"Mientras vivamos durmiendo sobre una pasajera tranquilidad estaremos olvidando un destino. Algo más: La responsabilidad de un destino.*

*Debemos gritar nuestra angustia y salir al paso de nuestros males con una categórica esencial y definitiva movilización de las conciencias",*

**Precio E° 5.-**